

Guerre sainte ?

Par Victor Larock

Les Etats-Unis et l'Union soviétique ont déjà assez de peine à se dépêtrer de la guerre du Vietnam pour s'en mettre une autre sur les bras dans le Moyen-Orient.

Il est peu probable que si les hostilités éclataient de nouveau dans cette région du monde, elles finiraient par mettre aux prises les grands alliés ou protecteurs des belligérants. A Washington comme à Moscou, la crainte des fusées est rafraichissante.

Il n'est jamais bon, cependant, de raisonner comme Cromwell qui disait : « Par les tripes du pape — by the bowels of pope — laissez les choses aller encore plus mal ! Puis tout s'arrangera avec la grâce de Dieu ! »

A Jérusalem, au Caire et en d'autres lieux, les fanatiques prennent vraiment beaucoup de place. Et si la question leur était posée : « Ne risquez-vous pas de faire tout sauter ? », leur réponse serait toute simple. Les uns diraient : « Notre cause est juste ! ». Et les autres : « Notre cause est sainte ! ».

Quand les gens sont prêts à s'exterminer, ils n'ont pas de raison de se soucier beaucoup du sort de la planète.

oOo

Les fanatiques en sont là.

L'incendie de la mosquée El Aqsa a suscité, dans la Ligue arabe et le monde musulman, des décisions qui tendent à la guerre sainte. Réunis au Caire, les ministres des nations arabes ont proclamé que la Palestine ne serait libérée que par la force.

Israël aussi a ses fanatiques. Sans pouvoirs officiels, il est vrai ; sans mission, sans mandat. Mais non pas sans possibilité de nuire. Selon toute apparence, l'incendiaire qui va être jugé est de ceux-là.

Autant il est absurde d'imputer à l'Etat d'Israël la responsabilité d'un acte insensé, autant il est évident qu'à partir d'un certain degré de frénésie religieuse, raciale ou nationale — et quelle que soit la religion, la race ou la nation — les cerveaux malades passent facilement du fanatisme à la démente.

Que dire de ce qui s'est passé ensuite ?

L'arrestation avait été immédiate. L'action criminelle avait été publiquement déplorée. De toute évidence, les chefs arabes et musulmans avaient compris qu'il s'agissait d'une provocation individuelle ou du geste d'un fou.

Ils n'ont voulu voir que le parti qu'ils pouvaient tirer de ce geste.

Divisés entre eux politiquement — malgré leur commune haine antisioniste — les leaders « progressistes » et les rois et despotes musulmans d'Asie et d'Afrique ont trouvé expédient d'exploiter la croyance populaire et de paraître unis pour renforcer leur autorité personnelle.

De l'Indonésie au Maroc, l'appel à l'Islam a été transmis à des dizaines de millions de croyants. Dans toute mystique collective, il y a un moyen quasi irrésistible de mystification.

Là-dessus est intervenue la condamnation des raids israéliens de représailles par le Conseil de Sécurité unanime. Elle a produit peu d'effet sur des meneurs de population qui ne connaissent que le droit de la force et du nombre. La destruction d'Israël est de nouveau à l'ordre du jour.

Pauvres populations dont les plus ignorantes et les plus crédules sont parmi les plus éloignées de la démocratie qui soient au monde ! Comme on voudrait leur donner raison si elles protestaient contre le droit de conquête. Si elles n'avaient en vue que le sort misérable des réfugiés palestiniens. Si elles revendiquaient pour le prolétariat de Syrie, d'Irak, de Jordanie et d'Egypte les libertés, les droits économiques et le sta-

(Pasa a la página 3)

La corrupción del régimen franquista se refleja en el escandaloso «affaire» Matesa

« ¿Es que no está claro que hay que elegir entre España y su corruptor? La complacencia de los generales, que no defienden hoy su honor, les quitará mañana autoridad para servir al país. La pasividad de los obispos les quitará autoridad para predicar la verdad. La de los hombres de negocios, para seguir aspirando a ejercer una función dirigente. La de los intelectuales para opinar. El destino de nuestra patria y nuestra dignidad de hombres exige que digamos ¡basta! Porque « ese hombre » es el culpable principal si no el único de la espantosa corrupción que lo ha manchado todo: instituciones, personas, ideas, clases sociales enteras, en este país. La codicia y la vanidad de su mujer, la piratería de sus hermanos, la desvergüenza de su yerno, la ambición desahogada de sus consejeros y compinches y su propia cuquería malsana de « carrerista » sin escrúpulos, ha

enlodado al país. Franco no tiene ideales. Su patria es su carrera y a ella ofreció cuando joven ciertos sacrificios para instalarse luego en los altos grados del escalafón como un propietario indiscutible. Desde allí y para asegurar la carrera, el puesto, el mando y los privilegios anejos, ha estado siempre dispuesto a todo. A matar hasta cansarse. A corromper a todos los que podían hacerle sombra si se hubieran mantenido honrados y, en fin, a todo manejo fraudulento y desvergonzado para enriquecer a su hija, a sus nietos, a sus favoritos, a la tribu. Franco es el más inmoral de los gobernantes que haya padecido España desde los visigodos. Y es el único, entre los grandes carnívoros de nuestros días, que ha matado para sacar tajada y asegurarse el puesto. Nadie podrá heredar sin inventario el montón de basura que ensucia la historia de estos 25 años de paz,

esto es, de atropellos, abusos, cobardía y bandolerismo. Por eso mismo la codicia y el desafuero irán en aumento mientras Franco respire. Porque su respiración es podredumbre, su corte desvergüenza, su único designio amontonar poder y riquezas para nada. ¡Basta! Porque el sumario de las responsabilidades de Franco sobrepasa ya todo lo tolerable ».

Así concluía la formidable requisitoria que publicó hace unos años un grupo de personalidades honradas de España constituidas en « Comisión Nacional de Responsabilidades » — que divulgamos en LE SOCIALISTE —, sobre las tropelías, latrocinios y corrupción propiciados por Franco y su familia. Hemos reproducido ese párrafo ahora porque nos parece la mejor introducción que se pueda hacer a la información y comentarios que dedicamos al escandaloso « affaire » Matesa. « La codicia y el desafuero irán en aumento mientras Franco respire ». Y ahí está, entre otros, lo de Matesa. Esta enorme estafa de miles de millones de pesetas a un Banco del Estado, a la que hay que sumar muchos millones más a bastantes empresas privadas, ha sido posible porque el régimen franquista, comenzando por su jefe, ha convertido buena parte de nuestro país en una inmensa asquerosa ciénaga de corrupción. Entre los innumerables escándalos del régimen éste es, hasta ahora, el que alcanza mayor cuantía de pesetas robadas a España; pero ya se irán conociendo otros.

El dispositivo financiero oficial del régimen está montado para que esos grandes latrocinios puedan ocurrir en beneficio de los aprovechados de la guerra civil que tanta sangre y ruinas costó. He aquí una prueba. Un conocido economista del régimen, don Manuel Funes Robert, « para pasmo y asombro del lector », como él dice, detalla en « La Voz de España », del 21 de agosto último, los tipos y modalidades de la mecánica de la ayuda estatal a la exportación :

« 1. Crédito en divisas al exterior. — El Estado español hace un préstamo en divisas a un país extranjero, la mayor parte de las veces sin que nos lo pidan. Se abre en el I.E.M.E. (Instituto Español de Moneda Extranjera) una cuenta a favor del país A, por ejemplo, por un millón de dólares. Dicho país compra en España y paga con cheques contra esa cuenta, cheques que presenta al exportador español y cobra los 70 millones de pesetas. Acto seguido, el millón de dólares prestado se « recupera » por el I.E.M.E., que vive la ilusión de haber ingresado un millón de dólares, pero que, en realidad, lo que ha hecho es pagarlo dos veces y lanzar por él a la circulación interna 140 millones de pesetas en lugar de 70. (El célebre efecto, « el dólar a 120 pesetas »). El Estado español ha pagado al exportador español los camiones, buques, etc. exportados o por exportar. El exportador se desentiende del cobro en destino, él ya ha cobrado con cargo al presupuesto de su país. En el futuro, si el comprador extranjero no paga, silencio.

2. Créditos en pesetas al exportador español. — Existe otra modalidad, que es la utilizada por Matesa. El Estado español

(Pasa a la página 2)

AHORA Y SIEMPRE

¡ Viva España con honra !

NADA retrata mejor la verdadera naturaleza del régimen franquista como lo que ha pasado y está pasando con la monumental estafa de « Matesa ». Es el propio ministro de Información, el puro y sin mancha Fraga Iribarne, quien a la salida del Consejo de ministros celebrado el 14 de agosto en el Pazo de Meirás, anunció que la estafa de « Matesa » (Maquinaria Textil del Norte de España) al erario nacional se elevaba a DIEZ MIL MILLONES DE PESETAS. Con singular delfeite, el ministro fue enumerando los delitos cometidos por dicha empresa, anunciando, claro está, que las instancias competentes intervenían ya para que no quedase impune dicha fechoría.

No deja de llamar la atención que el propio ministro de Información, antes y después del Consejo de ministros, haya dado carta blanca a la prensa española para que arremetieran contra « Matesa » y contra sus cómplices y valedores. La prensa del Movimiento, sobre todo, se ha despachado a su gusto. Y otros periódicos, que no son totalmente del Movimiento y que incluso presumen de independientes, han seguido igualmente, aunque con matices, esa campaña. Por la prensa hemos sabido que « Matesa » se creó en 1956 con un capital de 200 millones de pesetas ; que lograba los préstamos con exportaciones ficticias; que con esos préstamos adquiría en el extranjero acciones, y participaciones en empresas, sociedades y organizaciones comerciales. Y que hasta los hermanos Juan y Fernando Villá Reyes, directores de « Matesa », se habían podido permitir enviar para la campaña electoral del hoy Presidente Nixon, 700.000 pesetas cada uno. Los periódicos han hecho público también que la Banca privada española, a la que pidió « Matesa » importantes préstamos hace tres años, dicha Banca, después de hacer una minuciosa información confidencial, al enterarse de la verdadera situación de la empresa, denegó los préstamos pedidos y previno a todas sus sucursales mediante circular para que no concediesen préstamos de ninguna clase a « Matesa », caso de que ésta los solicitara. Sin embargo, lo que « Matesa » no pudo conseguir de la Banca privada, lo obtuvo del Banco de Crédito Industrial, que es una entidad oficial. Ello fue posible, afirma la prensa del Movimiento, porque « Matesa » es una empresa « protegida » de la « Sociedad sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei », y los ministros « económicos » son « opusdeístas ». De ahí que los periódicos del Movimiento hayan pedido a voz en grito la dimisión —léase destitución— de dichos ministros. Como han pedido que intervengan las Cortes de Procuradores y ese remedo de Senado que se llama Consejo Nacional del Movimiento.

La campaña de prensa ha alcanzado una

gran virulencia, campaña tolerada, más aún, alentada si no orquestada, por el propio ministro de Información, cuya conducta actual contrasta con la que observó en otros casos no menos graves, para los que impuso el más absoluto silencio. Como sucedió con la detención en Caracas del « opusdeísta Ortega Pardo que, portador de una fabulosa cantidad de divisas, fue trasladado a la fuerza a Madrid, donde se lo tragó el silencio. Como en el caso de la quiebra de la Caja de Crédito Popular de Cataluña, cuyos principales responsables son hombres del Movimiento.

¿Cómo explicar esa actitud puritana de toda la prensa del Movimiento, con la complicidad, repetimos, del ministro de Información? Nadie puede creer que todo ello se debe a que el Movimiento, de repente, se ha descubierto a sí mismo una tardía vocación moralizadora. Si así fuera, como le recuerda oportunamente « La Voz de Avilés », « los directores de los periódicos que en esta ocasión atacan violentamente al Opus Dei, podrían escribir artículos similares contra determinados miembros de su propio grupo ideológico », es decir, de Falange.

No. La campaña actual no responde a ninguna tardía vocación moralizadora de Falange. Tiene significación exclusivamente política. Es la lucha abierta de Falange contra la influencia desbordante del Opus Dei que domina ya las principales actividades políticas, económicas y universitarias del país y que se dispone a conquistar lo que todavía no domina. Falange se ha visto arrollada con la imposición del sucesor de Franco, obra principalmente del Opus Dei y, temerosa de que la reorganización ministerial que se anuncia desemboque en un Gobierno « homogéneo » de « tecnócratas opusdeístas », dejando marginados a los falangistas que no se les sometían, ha querido torpedear la maniobra con la virulenta campaña de la monstruosa estafa de « Matesa ». La prueba de que esa es y no otra la significación profunda de la campaña, la tenemos en esa reunión de ministros de ambos bandos que, presididos por Carrero Blanco, acaba de celebrarse, en la que se han puesto de acuerdo los compadres para que Falange cese la campaña de « Matesa » a cambio de que los ministros opusdeístas dejen pasar el proyecto de Ley Sindical que tenían secuestrado en los Consejos de ministros. Lo que se quería presentar como un afán moralizador, ha terminado una vez más en un inmundo chalanero. Es la política oficial del Daga y Toma.

Decimos que ha terminado la operación, pero no es así. Habrá terminado la intervención de los gitanos. Ahora tiene que intervenir el país. El país ha conocido un hecho grave : la monstruosa estafa de « Matesa ». Y se ha emocionado, indignado. Ahora el país tiene

(Pasa a la página 2)

La corrupción del régimen franquista se refleja en el escandaloso «affaire» Matesa

(Viene de la página 1) El pago en directo las mercancías exportadas, sin pedir otra seguridad que su pase por la frontera. Teóricamente, el crédito no excede del 80 por 100 del producto exportado, pero, sumando desgravaciones fiscales, privilegios de la carta de exportador, etc. se puede cobrar el 102 por 100 del valor de la mercancía. El exportador la reembolsará al Gobierno español cuando se la cobre al extranjero... si la cobra. El Estado español le ofrece y le invita a no reembolsar del todo los créditos. Le basta acreditar que continúa exportando, y si lo hace se obtiene una automática renovación bastante sustanciosa del crédito.

3. Seguro de crédito a la exportación. — Existe una tercera modalidad. Se anima al exportador a vender a crédito a un comprador extranjero, con el aliciente de que, pagando una pequeña prima, recibe una póliza de seguros que le garantiza contra la insolvencia del comprador. Si éste no paga, el Estado español, único emisor de estas pólizas con cargo al presupuesto, le abona el importe del producto fabricado y enviado lejos. Los riesgos son tan grandes, que las compañías privadas de seguros no se interesan por el negocio, pero el Estado, que siempre tiene a mano los recursos ajenos, suple generosamente. En este momento hay aseguradas operaciones por valor de más de veinte mil millones de pesetas. Si no se cobran los productos exportados, hay obligación contractual del Estado español para abonar esos 20.000 millones de pesetas. En créditos a la exportación en pesetas hay decenas de miles de millones de pesetas concedidos.

En resolución, son dos las características de toda esta lamentable política:

a) Se hace en nombre de la necesidad de recibir divisas y las operaciones entrañan gran riesgo de no convertirse nunca en divisas.

b) En el fondo, las operaciones de ayuda son la financiación con cargo al presupuesto de la desaparición pura y simple de mercancías del ámbito nacional. Equivale al absurdo de que el Estado se erige en comprador de los productos que trasponen la frontera. Y siempre fue un gran negocio lograr que el Estado sea el comprador de los productos de una empresa.

No es necesario ser un economista para deducir de esto que « los sistemas » de ayuda a la exportación inventados por el Gobierno franquista parecen concebidos para propiciar el fraude y el enriquecimiento de los « elegidos ». Por todo ello, el « affaire » Matesa no es el único en su género. Pero, además, desde hacía varios años existían pruebas de las irregularidades exportadoras de Matesa, y su principal directivo Juan Vilá Reyes, había sido condenado en 1967 por delitos monetarios relacionados con su empresa a una multa de tres millones de pesetas.

Y hasta que se ha hecho público ese escándalo, los ministros del Gobierno no cesaban de elogiar las realizaciones de Matesa, presentadas como modelo; la Banca del Estado, el Banco de Crédito Industrial, en cuya administración hay capitalistas jerarquías falangistas y sindicales como Marcos Chacón, presidente del Sindicato Textil; Martín Villa, ex presidente del Sindicato del Papel y Artes Gráficas; Rodríguez Porrero, del de Cereales, etc., concedía créditos alegremente; y en la Televisión Española se presentó la vida de Vilá Reyes como ejemplo... Incluso ya en la cárcel, Vilá Reyes sigue gozando de privilegios que no se conceden a ningún detenido. Entre ellos, publicar en la Prensa española una larga carta suya en la que con el más desvergonzado cinismo pretende justificarse. Este « cruzado », tan

protegido del régimen, contribuyó con veinte mil dólares (un millón cuatrocientas mil pesetas) a la campaña electoral del presidente Nixon, por lo que éste lo contó entre sus invitados en el baile de gala de su toma de posesión. ¡Para cuantas cosas utilizan los franquistas el dinero de los españoles!

Y mientras « la tribu » de aprovechados del régimen entra a saco en las arcas del Estado, en el dinero de todos los españoles, en el tráfico de influencias y privilegios, manteniendo además una constante evasión de capitales, al pueblo se le imponen severas medidas de austeridad, diciéndole que la mayor desfachatez que « tenemos que apretarnos todos el cinturón » para salvar la crisis económica del país. Y se desvalora la peseta, se congelan los salarios hasta que las luchas obreras obligan al Gobierno a fijar el indignante tope de mejora del 5,9 por 100, el salario mínimo diario se mantiene en las vergonzosas 102 pesetas, se fomenta la emigración de trabajadores españoles al extranjero, se desentienden las atenciones a la agricultura, a la educación nacional, a la vivienda, a los jubilados, viejos e incapacitados físicos... El pueblo tendrá que pagar las « matesadas » de los franquistas, y Franco, el primer culpable de tanta ignominia e injusticia, juega tranquilamente al golf en la finca que « la tribu » le regaló en el Pazo de Meirás.

Algunos han pedido que lo de Matesa sea llevado a las Cortes. ¡A las Cortes! ¡Como si en España hubiera Cortes! Don Eduardo Tarragona, procurador familiar en Cortes por Barcelona, ha respondido a un periodista que es muy difícil constituir una comisión de procuradores « sin cargos en la administración pública », dado el escaso número de procuradores que reúnen esta condición. Como que esas llamadas Cortes no son más que un aprisco de chupópteros del Estado. Los ministros de Hacienda y de Comercio, tan directamente responsables en el escándalo, han nombrado una comisión investigadora formada por tres altos funcionarios estatales, dependientes de sus Ministerios. Ni siquiera han dejado esta designación a cargo de los procuradores. ¿Por qué no se ha querido nombrar un juez especial en la persona de un magistrado independiente? En el terreno jurídico el asunto sigue en manos del Juzgado Especial de Delitos Monetarios, cuyo tribunal no puede imponer condenas superiores

a tres años de cárcel. El régimen franquista y su Gobierno harán que no aparezcan más responsabilidades que las de los seis cabezas de turco ya conocidos y, si acaso, algún que otro más para calmar a los escandalizados. Pero sobre las verdaderas implicaciones, sobre los máximos culpables se mantendrá el silencio. El régimen y su Gobierno no se van a condenar a sí mismos.

Cuando ocurren estas cosas, ¿cómo es posible que haya militares y magistrados que juzguen y condenen a duras penas a obreros, estudiantes, sacerdotes por « delitos de opinión »? ¿No se dan cuenta esos militares y magistrados que se convierten con ello en cómplices y protectores de un sistema tan injusto y corrompido que ampara los verdaderos delitos criminales? ¿No comprenden que se están ensañando con la parte sana del país en provecho de la podrida e inmunda? ¿Por qué no exigen que se aplique a esos poderosos ladrones la Ley de Bandidaje y Terrorismo? La dignidad, el honor, el patriotismo exigen otra conducta.

Si el asunto Matesa ha salido a la calle es por las propias rivalidades entre los grupos de presión y de aprovechados del régimen. El ansia de riquezas y de poder los enfrenta. Entre pillos — ¡y qué pillos! — anda el juego. La pugna Opus Dei y Falange nos ha deparado la publicidad del « affaire » Matesa. ¡Pero ambos grupos están dentro del Movimiento! Esa contienda a « navajazos » lleva implícitas amenazas mutuas de sacar a la luz nuevos « casos » de inmoralidades y robos de los muchos que existen. El « tú más que yo » se prodiga por unos y otros. Refiriéndose a los falangistas « La Voz de Avilés » señala que los directores de los periódicos que con ocasión de este « affaire » atacan al Opus Dei con virulencia « podrían escribir artículos similares contra ciertos miembros de su propio grupo ideológico, lo que no sería difícil ». Sin embargo, no llegará la sangre al río. Ya se habla de una intervención de Franco para que unos y otros se muerdan la lengua. Y hasta parece se ha llegado a un chalaneo entre Solís y López Rodó en torno a la proyectada Ley Sindical, en el sentido de que sea aceptada por Falange y Opus Dei a condición de que cesen las acusaciones mutuas... He aquí un nuevo escándalo. Así de ponzoñoso y pestilente anda el régimen franquista.

La guerra de religion en Irlanda del Nord

par
Jean-Michel DUBLIN

C'est bien une guerre de religion qui déchire l'Irlande du Nord, où la minorité catholique (35 % de la population mais majoritaire dans certaines villes proches de la frontière, comme Londonderry) s'oppose à la majorité protestante (65 %). Certes, tous les Irlandais ne sont pas extrémistes, ni même catholiques ou protestants pratiquants ; mais les modérés sont rares, car bon gré mal gré, la violence les rejette dans l'un ou l'autre camp.

J'ai enseigné le français à l'Université de la Reine à Belfast. Un large couloir séparait la salle en deux : les catholiques s'asseyaient toujours à gauche et les protestants à droite. Au restaurant universitaire, il y avait les tables catholiques et les tables protestantes. Accepter de s'asseoir plusieurs fois aux unes, c'était se voir définitivement refusé l'accueil aux autres.

Les catholiques sont incontestablement les opprimés. Une loi électorale inique les prive d'une représentation valable et fait qu'ils n'ont pas d'élus, même dans une ville où ils sont majoritaires comme Derry. Ils fournissent le plus lourd contingent de chômeurs, car en Irlande du Nord, on n'embauche pas en fonction des qualifications, mais des opinions religieuses, et ce sont les protestants qui détiennent tous les postes-clés. Mal placés sur le marché de l'emploi ils le sont aussi pour l'habitat, les taudis leur étant généralement réservés.

Depuis la victoire, il y a deux siècles, de Guillaume d'Orange sur le roi catholique Jacques II, les protestants sont les maîtres du pays et tiennent à leur union avec la Grande-Bretagne. Socialement parlant, ils sont conservateurs — alors que les catholiques sont portés vers le travailisme. Les protestants redoutent par-dessus tout un rattachement à la République d'Irlande du Sud où, de majoritaires qu'ils sont actuellement, ils deviendraient minoritaires dans un pays catholique à 99 %.

Les catholiques ont leur vierge guerrière, Bernardette. Derlin, et les protestants leur pasteur de choc, Jan Paisley. Les catholiques se regroupent ouvertement dans le mouvement pour les droits civiques, et les protestants dans le mouvement orangiste. Les protestants ont leur armée officielle, les supplétifs B, contractuels recrutés par le gouvernement protestant pour assurer la police ; et les catholiques ont

leur armée secrète, l'I.R.A. qui depuis vingt ans s'entraîne à faire sauter les bâtiments officiels, les réservoirs d'eau, les pylônes électriques. Les deux camps se détestent, luttent au nom de la Bible ou de l'Evangile, et ne reculent pas devant le combat armé. Les deux camps ont eu des morts — leurs martyrs — au cours des récents affrontements.

La position du Gouvernement britannique est malaisée : d'une part, parce que l'Irlande du Nord jouit d'une semi-autonomie, à son Parlement, et ne revêtit de Londres que pour la politique étrangère et financière ; d'autre part, parce que les positions des deux camps sont irrédutibles, et que satisfaire le tiers de la population, c'est s'aliéner les deux autres tiers ou réciproquement.

Harold Wilson et ses Ministres ont décidé l'envoi d'une force armée de dissuasion en Irlande du Nord, et le désarmement des supplétifs protestants détestés des catholiques.

Ils ont décidé également d'obliger le Parlement de Belfast à accélérer les réformes qui doivent donner l'égalité des droits aux catholiques. Mesures raisonnables qui se heurtent à l'incrédulité des catholiques et à l'hostilité des protestants. Ceux-ci ne manqueraient pas de souligner que c'est donner une prime aux partisans de la sécession et lâcher les partisans de l'union avec la Grande-Bretagne. Pourtant, pour éviter la sécession, il faut bien intégrer les catholiques. Mais les haines accumulées en deux siècles sont telles qu'on les voit mal cesser en quelques semaines. La religion est agressive en Irlande, et l'avenir sombre pour l'Ulster.

Aumento de la emigración de trabajadores españoles

Parece que por un extraño sistema de vasos comunicantes, este verano, época de entradas turísticas en España, ha sido marcado también por un incremento de las salidas de obreros españoles hacia otros países europeos. Esta noticia, procedente de Irún, ha sido corroborada por los organismos especializados oficiales.

Se espera que las salidas aumenten a partir del 20 de septiembre, cuando comiencen de manera intensiva la campaña agrícola de la remolacha y la vendimia.

Curiosa manera de nivelación internacional : mientras los extranjeros vienen a descansar, los españoles han de salir a trabajar fuera.

Analfabetos

De los 181.000 reclutas que durante el pasado año se incorporaron a las filas del Ejército, 18.200 eran analfabetos totales, 65.370 con instrucción primaria incompleta, 12.000 con instrucción primaria completa, pero no tenían el certificado de estudios y el resto estaba en posesión de certificado de estudios primarios o poseía otros títulos de enseñanza media o superior, según se informa de fuentes competentes.

Es decir, que más de la mitad de los mozos no poseía ningún título de estudios, ni siquiera el más elemental. ¡Bizarro ejército el caudilla!

La lástima no es por el ejército, sino por los mozos que lo componen.

AHORA Y SIEMPRE

¡ Viva España con honra !

(Viene de la página 1) que exigir responsabilidades. Todas las responsabilidades. El país tiene que saber que lo de « Matesa » no es una excepción, un caso aislado, sino que es un producto del régimen franquista que ha convertido España en un inmenso patio de Monipodio. El país tiene que recordar que el Duque de Maura, en su trabajo « Presente y porvenir político de España », escrito en enero de 1954, ya decía :

« Si llegara a comprobarse veraz, parte, cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apañadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos, había de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra Historia ».

El país tiene que recordar que la « Com-

sión de Responsabilidades » emitió un dictamen en 1966, que publicó la revista « Mañana » y reprodujo LE SOCIALISTE en el que se pormenorizaban latrocinios cometidos por los grandes del Régimen. Ese Dictamen terminaba con estas líneas de máxima actualidad :

« ¿Es que no está claro que hay que elegir entre España y su corruptor? La complacencia de los generales que no defienden su honor, les quitará mañana autoridad para servir al país. La pasividad de los obispos, les quitará mañana autoridad para predicar la verdad. La de los hombres de negocios, para seguir aspirando a ejercer una función dirigente. La de los intelectuales, para opinar. El destino de nuestra patria y nuestra dignidad de hombres, exige que digamos: ¡Basta! ».

Todos los españoles que no hayan abdicado de su dignidad deben decir ¡Basta! La grave situación moral y material que la corrupción y la inmoralidad del franco-falangismo ha creado a España, exige de los españoles que contribuyamos con todas nuestras fuerzas a terminar de una vez con el régimen de oprobio que está hundiendo a España. ¡Que muera el régimen francofalangista para que pueda vivir España, nuestra España, desinfectada, aséptica, regenerada, moralizada! El país, la parte sana del país, que es su inmensa mayoría, tendrá que gritar una vez más, como en septiembre de 1868 y como en abril de 1931 : ¡Viva España con honra!

España, patria del subdesarrollo y la miseria

A pesar de los planes de desarrollo y de que la sociedad de consumo europea ha penetrado lateralmente en España, no cabe ignorar que continúa siendo la patria del subdesarrollo y la miseria. Según un informe sociológico emitido por el Fomento de Estudios Sociales, unos siete millones de españoles son considerados pobres, es decir, que en una demanda judicial pueden demostrar que son pobres legales, pobres de solemnidad. 1.700.000 hogares no alcanzan las 2.500 pesetas mensuales cada uno, lo que supone menos del doble del jornal de un peón, tasa establecida por la legislación judicial para establecer la pobreza. A tenor de los datos que examinamos, solamente en Extremadura y Andalucía, 800.000 familias se encuentran en tales condiciones sociales; en Galicia, cerca del 70 por 100 de la población puede considerarse en situación casi paupérrima, en tanto que en Madrid, Barcelona y el Norte se desarrolla el pluriempleo de las horas extraordinarias. Un 24 por 100 de los jornaleros del campo y un 8 por 100 de los obreros industriales padecen paros temporales o no alcanzan las 40 horas a la semana, no porque tengan suficiente con esa jornada, sino porque no hay más trabajo. En este verano de 1969 hemos leído en el periódico « Madrid » que todas las semanas salen de la capital 600 trabajadores en busca de trabajo en las industrias europeas, o sea, como mano de obra para el mercado de trabajo de Europa, especialmente Alemania y Suiza.

Este es el motivo que nos induce a reflejar un hecho. Todos los años se celebra en España una operación llamada « Plus Ultra », organizada por la cadena de emisoras de radio del Opus Dei. Consiste en premiar a los pequeños héroes que han realizado actos de valor, de abnegación y humanidad en beneficio de sus semejantes, a veces salvándoles la vida, en tanto que exponían la suya. El premio consiste en un viaje colectivo por las playas españolas, una visita al Papa y una cartilla de ahorros. Aparecen niños belgas, franceses, yugoslavos, pero sobre to-

do españoles. He aquí las circunstancias de los héroes que representan a las provincias: José Pichel Sousa, trece años, La Coruña, que con su trabajo atiende a su abuela enferma y cuida de la casa. Joaquina Manzano, doce años, Sevilla, quien, debido a la enfermedad de su madre, cuida de sus cuatro hermanitos, a su padre, jornalero nocturno y lleva la dirección del hogar. No ha podido ir nunca a la escuela. Mercedes López Martínez, diez años, de Valencia, su madre trabaja en el campo y su padre está parado desde hace tiempo, atiende a nueve hermanos y a veces ha tenido que pedir limosna para poder alimentarlos. José Luis Bolaños Montoro, diez años, de Carabanchel Bajo, es el mayor de siete hermanos, a los que cuida, pues su madre se halla más veces en el hospital y el progenitor es obrero eventual. La menor de siete hermanos es María Ara Laplana, de Huesca. Su madre, enferma y su padre peón caminero.

Creemos que el cuadro es verdaderamente estremecedor. Pero tan dramático repertorio constituye una muestra de la miseria que cerca a la población indigente de nuestro país, en tanto que el capitalismo obtiene ganancias superiores al nivel medio de la gran industria y del comercio europeos. Es decir, que se salta fácilmente de la opulencia a la depauperación. Pese a los treinta años de « paz celestial » y de desarrollo, si hacemos caso de la propaganda de la dictadura, 7.000.000 de españoles son pobres legalmente y 1.200.000 hogares no disponen de agua corriente ni de los más elementales medios higiénicos y sanitarios en el orden de la vivienda social. Hay, sí, muchos hoteles de lujo, bloques de apartamentos que valen millones de pesetas, barrios suntuosos para los turistas extranjeros, pero faltan viviendas donde cobijar a los trabajadores. Ciertamente los obreros industriales, trabajando doce horas diarias, agotándose en plena juventud, pueden al fin comprar un piso, pero han hipotecado su porvenir, pues las compañías inmobiliarias son infitidamente más fuertes que ellos. Además, a los

ACTIVA ESPAÑA

ferrviarios y asalariados de empresas paraestatales, se les arrebató la vivienda en cuanto han cometido una falta grave o han participado en huelgas y manifestaciones. Este es el principal arma de la dictadura, la venganza sin ley.

Sevilla, la " demagógica "

Así deben de considerarla quienes empiezan a desasosegar su tranquilidad a la vista de los numerosos conflictos que hoy, más que en ninguna otra población española, oponen a los obreros y clases modestas con patronos y « jerarquías ». Hace algunos años, muy pocos, a Sevilla se la hubiese llamado la « roja ». Hoy está de moda la palabra « demagogia » para designar lo mismo: a las gentes a quienes se acorrala a un extremo insostenible.

Quizá la razón más simple sea la de que existen en aquella provincia las mejores « marcas » de la injusticia española.

« Abonos de Sevilla », « H.Y. T.A.S.A. », « Hispano-Aviación », son tres empresas en las que la antorcha arde con mayor fuerza. Pero no son los únicos puntos candentes.

En la agricultura y en la ganadería, de los 11.700 obreros que trabajan en la provincia, apenas 20.000 son obreros fijos; 7.500 tienen categoría de autónomos y más de 90.000 son considerados como eventuales, con todas las graves consecuencias que esto entraña como paro estacional e inestabilidad en el trabajo al paio de la voluntad de quienes los contratan. Los hay que están trabajando durante varios años en una misma empresa sin conseguir que se les considere como efectivos.

Está el problema de la vivienda, agravado con los desahucios por casas en derribo; la falta de escuelas, servicio sanitario, etc. etc.

El día 30 de agosto, se reunió en la Casa Sindical la comisión permanente del Consejo Provincial de Trabajadores ante la gravedad de los conflictos laborales. Nada se va a resolver.

Pero se demuestra una vez más que ciertas « conciencias cristianas » solo se despiertan cuando las antorchas empiezan a chamuscarles los calzones.

Hispano-Aviación debe ocho millones de pesetas a sus trabajadores

« En la empresa sevillana Hispano-Aviación se ha promovido un conflicto laboral derivado de la interpretación de los módulos para el pago de primas o gratificaciones, por cuyo concepto la empresa debe a sus empleados (técnicos, administrativos y subalternos) unos ocho millones de pesetas.

En octubre de 1965, la dirección general de Trabajo dictó una disposición favorable a los empleados a los que reconocía el derecho a percibir las citadas primas, a pesar de lo cual, la Hispano-Aviación no pagó ninguna de las cantidades adeudadas y los empleados demandaron a la empresa ante la Magistratura del Trabajo, quien sentenció a favor de los trabajadores.

Posteriormente, en junio de este año, la sala IV del Tribunal Supremo dictó sentencia en el recurso contencioso-administrativo presentado por Hispano-Aviación, fallando en contra de ésta y dando por válida la resolución de la dirección general.

Por otra parte, en julio, la delegación provincial de Trabajo independiente de aclarar la fórmula de aplicación del módulo para la fijación de las primas y gratificaciones señaló diversas fechas para que la empresa abonara fraccionadamente las cantidades adeudadas.

Ante todo ello, la dirección de Hispano-Aviación pagó el 25 por ciento antes del 17 de julio a una parte del personal, al que no se hallaba de vacaciones, pero cuando el resto de la plantilla regresó de sus permisos, la empresa retiró los sobres con las liquidaciones, alegando que con el 25 por 100, unos dos millones de pesetas, quedaba cancelada la deuda, alegando que la

cifra pagada superaba su compromiso en unas doscientas mil pesetas.

En la tarde del pasado viernes (22 de agosto) el personal, al término de la jornada se concentró ante la dirección en señal de protesta por no haber percibido las cantidades previstas para el día 15 de agosto, una de las fechas fijadas por la Delegación Provincial de Trabajo y solicitó dialogar con el director a lo que éste se negó.

La Organización Sindical, a la que han recurrido los enlaces sindicales, realiza gestiones para el cumplimiento de los acuerdos... « etc. », etc. según dice la nota del Servicio de Información Sindical de Sevilla.

Pero no dice la nota que los protestantes estuvieron más de dos horas, ante el despacho de la dirección y que solamente se disolvieron cuando ésta reclamó la asistencia de la « fuerza pública ».

Pues nada, una decisión que arrastra cuatro años y que las « autoridades » no han podido conseguir, a pesar de todas las sentencias en favor de los obreros, de que se hagan efectivas.

Por el contrario, ¡hay que ver con qué diligencia acudieron a « desalojar » a los obreros que « molestaban al señor director »...

No hay acuerdo en el convenio del metal

Las deliberaciones de la comisión negociadora del convenio provincial del Metal de Sevilla no han llegado a resultado positivo alguno.

La delegación provincial de Trabajo es la que, si así lo estima, dictará las normas en sustitución del convenio que no ha podido realizarse. Seguro que no quedarán satisfechos ni los obreros ni los patronos.



Guerre sainte ?

(Viene de la página 1)
tut social que leurs maîtres leur refusent.
En réalité, ce que ceux-ci demandent pour elles et en leur nom, ce sont des armes et des satisfactions de vengeance.

oOo
Le fanatisme appelle le fanatisme, et il suffit d'entendre les défis qui se croisent pour reconnaître qu'il est parfaitement vain de prétendre arrêter ces déchainements politico-religieux par des arguments de droit et de raison.

D'autant qu'en dehors des deux camps, il ne manque pas d'inconscients pour souligner qu'une puissante flotte occidentale croise en Méditerranée, ainsi que plus de 60 bâtiments de guerre soviétiques, et qu'il y a là, les uns disent une menace et les autres une promesse, d'intervention et d'assistance.

Il n'y aura pas de guerre générale parce qu'aucun des deux Supergrands n'est disposé à s'y jeter. Mais peut-être est-il temps qu'ils se mettent d'accord pour le dire et pour prévenir tout risque d'un nouveau Vietnam.
Dans le Moyen-Orient, le temps ne travaille pas pour la paix. Une reprise des hos-

tilités est à prévoir. Il est urgent qu'une force internationale s'interpose, à l'initiative soit des quatre puissances délibérantes — Etats-Unis, Union soviétique, France et Grande-Bretagne — soit en tout cas des deux premières.

Elles avaient marqué leur accord de principe la dernière fois qu'il fut question d'une telle intervention — à laquelle, d'ailleurs, leurs propres armées ne participaient pas.

Les missions diplomatiques resteront sans résultat, et à chaque instant, le pire pourra se produire, aussi longtemps que le fanatisme et les forces sauvages auront le champ libre. Des négociations ne commenceront et n'auront de chance d'aboutir que si Américains et Soviétiques se décident au préalable pour la mise en place d'un dispositif international de sécurité.

Les pays européens devraient contribuer à une telle décision. Ce qui se passe dans le Moyen-Orient les concerne et il est clair qu'aucun « sommet Est-Ouest » n'aura la moindre utilité si les Arabes attaquent Israël — ou l'inverse — avant que Washington et Moscou n'aient pris attitude ensemble.

La riqueza de España por provincias

Extraído también del « Estudio sobre la riqueza nacional de España », publicado por el Centro de Investigación de la Universidad de Deusto, reproducimos un resumen de la distribución de la riqueza provincial relativo a la agricultura, pesca, vivienda, transportes, comunicaciones e industria, y referido al 31 diciembre de 1965.

Los autores advierten que « la distribución provincial de valores no pretende ser, ni con mucho, exacta, sino meramente orientativa ».

Si entre las quince primeras provincias españolas en orden a riqueza aparecen cuatro andaluzas — Sevilla, Córdoba, Cádiz y Jaén —, hay que decir que este orden no es respetado cuando se trata de la « renta per cápita », ejemplo de lo mal repartida que está la riqueza especialmente en estas provincias.

Por orden decreciente :

Provincias	Millones de pesetas	Tanto por mil
1. Barcelona	517.031,400	107,887
2. Madrid	401.899,680	83,863
3. Valencia	252.355,270	52,659
4. Oviedo	199.399,529	41,608
5. Vizcaya	198.829,399	41,490
6. Sevilla	180.395,724	37,643
7. La Coruña	134.643,019	28,096
8. Guipúzcoa	130.376,367	27,206
9. Córdoba	123.791,890	25,831
10. Zaragoza	123.339,350	25,737
11. Murcia	118.339,676	24,693
12. Cádiz	117.681,274	24,556
13. Jaén	110.781,093	23,116
14. Alicante	107.778,759	22,490
15. Santander	101.937,823	21,271
16. Pontevedra	94.887,305	19,800
17. Ciudad Real	90.528,417	18,890
18. Badajoz	90.475,064	18,879
19. León	87.273,772	18,211
20. Granada	84.038,295	17,536
21. Navarra	83.476,630	17,419
22. Lérida	75.970,717	15,853
23. Málaga	74.911,236	15,632
24. Orense	72.284,214	15,083
25. Lugo	71.220,031	14,861
26. S.C. Tenerife	65.987,308	13,769
27. Salamanca	63.077,353	13,162
28. Huesca	59.852,625	12,489
29. Cáceres	59.756,520	12,469
30. Baleares	59.057,711	12,325
31. Toledo	58.462,472	12,199
32. Castellón	57.917,475	12,086
33. Tarragona	57.006,060	11,895
34. Gerona	56.565,008	11,803
35. Valladolid	55.211,555	11,521
36. Burgos	49.699,529	10,371
37. Huelva	48.755,062	10,174
38. Las Palmas	48.738,451	10,170
39. Albacete	47.673,021	9,948
40. Cuenca	47.645,182	9,942
41. Zamora	41.003,389	8,556
42. Palencia	35.478,852	7,403
43. Teruel	35.382,253	7,383
44. Logroño	33.952,701	7,085
45. Alava	32.797,086	6,847
46. Almería	29.681,176	6,194
47. Avila	28.878,193	6,026
48. Guadalupe	27.572,982	5,754
49. Segovia	26.949,862	5,624
50. Soria	21.545,020	4,496
Total :	4.792.292.250	1.000.000

CARTAS A MI ESPAÑA

Mirando a la Luna

No soy un poeta y por lo tanto la Luna no ha despertado nunca en mí los blancos y dulzones versos de que están llenos las antologías poéticas de todas las lenguas en todos los tiempos. Su luz me ha ayudado muchas veces a salir de amargos trances, y siempre ha sabido que la Luna es un astro nuestro inhabitable para la fauna y la flora que conocemos en la Tierra. ¿Qué se busca, pues, en la Luna?

En todos eso preparativos, en todo ese inmenso desarrollo de medios técnicos y científicos, no veo otra cosa que una gigantesca operación de propaganda montada por los dominadores de la actual humanidad para atraer la expectación de los hombres y desviarlos de los problemas terrestres, que cada día se embarullan más y que terminarán por hacerse insolubles. Los millones de ingeniosos espectadores que siguen las peripecias de la carrera hacia la Luna emprendida por rusos y americanos, buscando anhelantes las noticias que tan profusamente repite la prensa mundial a cada nuevo éxito o fracaso de la bandera estrellada o de la hoz y el martillo, divididos en partidarios de unos o de otros, exclaman: « ¡Ah, los americanos! o ¡Ah, estos rusos!». Y la competencia continúa y continuará cada vez más emocionante, cada vez más espectacular, pues se trata no del prestigio de la ciencia, aunque ésta sea su principal motor, sino del prestigio de los rusos o de los americanos en su lucha para repartirse no la Luna, sino la Tierra. Esas carreras hacia la Luna son los anuncios luminosos de empresas rivales que quizás pueden terminar en la formación de un gran « trust » para explotar de común acuerdo a esta pobre humanidad. Entonces desaparecerá por innecesario el famoso « telón de hierro », y aunque continúen la guerra de ideologías, de influencias, de economías antagónicas, y las guerras verdaderas, por países interpuestos, que están asolando a nuestra pobre planeta. Miremos hacia la Tierra y escuchemos las palabras del viejo camarada Nenni en el discurso pronunciado en Eastbourne ante el Congreso de la Internacional Socialista :

« Nuestra tarea está en interpretar y proponer soluciones políticas a las aspiraciones de los pueblos, teniendo en cuenta el hecho de que sus aspiraciones se sitúan, necesaria y naturalmente, sobre posiciones más avanzadas que las de los Gobiernos, incluso de Gobiernos socialistas o de participación socialista ».

« Nos hallamos, en efecto, en el centro de una de esas olas que caracterizan el curso de la Historia y que marcan la entrada en la escena política de energías nuevas ».

Efectivamente, todos los conflictos existentes en la actualidad vienen de que es necesario interpretar y proponer soluciones políticas a las aspiraciones de los pueblos y que estos pueblos sitúan sus aspiraciones, necesaria y naturalmente, sobre posiciones más avanzadas que la de los Gobiernos, incluso de Gobiernos socialistas o de participación socialista.

La lucha está en todas partes : Han entrado en la escena política energías nuevas. Estas energías nuevas necesitan también un cuadro nuevo donde desenvolverse, nuevas concepciones, nuevas disciplinas y el arrumbamiento en el desván de los viejos museos de todos los tópicos y frases hechas que han venido sirviendo hasta aquí para adormecer a las generaciones pasadas. La juventud actual, por desairada y abúlica que nos parezca, que es la ola de nuevas energías que ha entrado en la escena política, no está dispuesta a de-

jarse adormecer por los viejos tabús de sus antepasados; no se contentará con frases huecas y con fórmulas económicas pasadas de moda, y los Gobiernos de los pueblos tendrán que implantar soluciones políticas, económicas y sociales que correspondan a las aspiraciones de esos pueblos. Se recurrirá por los Gobiernos sobrepasados a soluciones de fuerza. Esto no hará más que agravar el mal y pasar de la falsa legalidad a la violencia. Como muy bien dice después el compañero Nenni :

« Esto se ve en el terreno económico y social a causa del despertar de una voluntad de participación y de autogestión en el proceso productivo y bajo el empuje de un fuerte deseo de igualdad ».

Esto se comprueba en el terreno político, en el que se manifiestan, siempre más evidentes, las debilidades de una *democracia desnaturalizada* a causa de la iniquidad del sistema capitalista, privado o del Estado.

Igual acontece en la política internacional, dominada por las aspiraciones a unos nuevos equilibrios, distintos de los que ha vivido el mundo y Europa en el curso de los 20-25 últimos años desde los finales de la segunda guerra hasta hoy ».

El productor no podrá contentarse en lo sucesivo con mejoras de salario o de vacaciones, desea la cogestión de las empresas y la participación en los beneficios; desea aún más, la socialización de los medios de producción.

Los pueblos no se contentarán con unas leyes que no se cumplen o que casi siempre son orilladas; querrán no sólo votar esas leyes, sino intervenir en la aplicación y cumplimiento. Democracia sí, pero auténtica, efectiva, eficaz, que no sea el banderín de enganche de arribistas, politicistas y embaucadores.

Las nuevas generaciones no aceptarán el reparto del mundo en zonas de influencia en nombre de tratados cuya existencia ni siquiera es reconocida, o que si existen correspondían a necesidades de momentos pasados hacia varios lustros. Las nuevas nacionalidades salidas de la descolonización en Asia, África y Oceanía, las naciones subyugadas y explotadas de América, los países satélites del gigante ruso y los pueblos llamados subdesarrollados, no aceptarán el actual colonialismo económico impuesto a través de gobernantes complacientes o vendidos y la explotación sin conciencia de sus recursos económicos y humanos por los países ricos. Las nuevas generaciones se negarán a derramar su sangre para defender los viejos nacionalismos, las competencias de « trusts » y « cartels » o las caducas ideologías.

Esas juventudes que bullen y se sublevan en los aulas de las Universidades y de las escuelas, esos jóvenes trabajadores que esperan impacientes un puesto de trabajo que no llega, esos jóvenes hirsutos y sucios que displicentes y desengañados llenan ahora los caminos del mundo, representan a las fuerzas de choque de una humanidad insatisfecha, incomprendida y contestataria que busca nuevos derroteros, nuevos ideales, nuevas concepciones económicas, políticas y sociales, y que acabará por encontrarlos.

No es necesario derribar y destruir todo lo viejo, no es necesario renegar de todo lo existente ; es necesario derribar lo mal construido, eliminar lo falso, lo innecesario, lo caduco. Aun lo útil y lo valioso ha de ser reformado, remozado y pulido para que esa ola de nuevas energías que irrumpe arrolladora en la escena política, económica y social, encuentre un marco adecuado para desarrollar sus jóvenes esfuerzos y su imaginación creadora.

Es necesario que los Gobiernos comprendan y, sobre todo, que las enormes cantidades de energías, de capitales que se gastan en armamentos y empresas de prestigio, no de la ciencia y del progreso, sino de un necio orgullo nacional de la propaganda de unos regímenes, capitalista o comunista, se inviertan en hacer de esta tierra en que vivimos la patria de una humanidad libre, satisfecha y feliz, donde cada hombre, como decía Heine, « puede construir la choza de su felicidad ». Una sociedad sin clases, sin razas y sin fronteras.

Mirando a la Luna... a esa Luna tan cantada por los poetas de todos los siglos, a ese peñazco muerto que gira alrededor de la Tierra, llevado por las fuerzas sometidas a la matemática sideral, sólo deseo que la dejen tranquila continuar su camino de millones de milenios, cumpliendo sus funciones de regularización de las fuerzas que permiten la vida en la Tierra.

El día que pueda reflejarse en su superficie un gigantesco anuncio que diga « Viva la URSS » o « Vivan los USA », será un día triste para la Humanidad, porque ese día empezará a terminar la efímera libertad que es permitida a algunos pueblos por los concurrentes actuales al espectáculo de sus conquistas espaciales.

Luna, lunera, cascabelera...
Saludos socialistas.

SERENA.

Morirse legalmente

Publica « Ya » en un editorial del 30 de agosto el extracto que reproducimos :

« El salario mínimo legal es de 102 pesetas. Ya sabemos que en realidad, si a esta cifra se añaden otras legalmente complementarias, resulta otra sensiblemente superior. Pero una estimación sindical reciente acaba de decirnos que son cerca de cuatro millones —es decir, la tercera parte de la población laboral española— los trabajadores que no tienen otros ingresos que los constituidos por el salario mínimo. Y sabemos también que el presupuesto de gastos familiares mínimos anuales de un matrimonio con dos hijos, correspondiente al mes de junio pasado, es en Madrid, según la revista empresarial « Informaciones sociales », de 105.460 pesetas al año; es decir, cerca de 300 pesetas diarias, mucho más de las 102 legales, aún cuando a ellas se añadan todos los complementos posibles.

Por otra parte, el tope legal de aumentos salariales sigue siendo del 5'9 por 100. También los precios están legalmente congelados. Pero, legalmente, se han anunciado subidas de las tarifas eléctricas y las del agua, y han subido algunas en materia de transportes, y el testimonio de las amas de casa nos dice que no sólo los transportes, el agua y la electricidad suben ».

La única solución que les queda a esos, por los menos, cuatro millones de españoles, es la de morirse de hambre muy « legalmente ».

« Los proletarios han de capacitarse todo cuanto puedan, conociendo bien el estado de sus respectivas industrias, las relaciones de éstas con el mercado internacional, los progresos que hayan hecho en otros países y todo lo que les permita intervenir con acierto en el desenvolvimiento de las mismas ».

Pablo IGLESIAS.

El emigrante también opina

No basta con llevar un apellido de cierta clase social, cuando se carece de una verdadera personalidad, responsabilidad y valor para utilizarlo con eficaz dignidad. En ciertas circunstancias un patronímico que quiere ser prestigioso y está desprestigiado, es sólo como una coraza para defenderse de la incapacidad propia.

Hay quienes se visten, o se disfrazan, en su existencia para ocultar aquello que no le es dado alcanzar por sus mismos medios. La mona, aunque la vistan de seda, mona se queda. Hay que buscar siempre ir al descubierto sin transformarse en máscara. Supeditarse a las conveniencias es ir en contra de sí mismo, contra la libertad misma del individuo, ahorrarse en barrotes, que un hombre digno no debe ni puede aceptar. Los halagos matan la verdadera personalidad de quien gusta recibirlos. La verdadera acción del hombre estriba en hacer el bien en provecho de la mayoría. Las conveniencias de dos caras, es ir contra el sentido verdadero del ser humano, tanto en lo social como en lo político. Hay que ser uno y obligarse a las consecuencias que ello implica, y más si se tiene, enfrente al pueblo que es quien debiera decidir, y llegado el momento será quien pida responsabilidades. Haber sido educado en un ambiente, en un medio social que va contra la dignidad humana y todos los derechos del hombre, es lo bastante para retratarse ante el pueblo, y más por haber aceptado seguir trabajando y luchar para seguir pisoteándolo. Es un mal juramento. El verdadero sería hacerlo ante el pueblo español soberano, y si éste lo hubiera deseado en unas elecciones libremente expresadas.

Nosotros, los emigrados económicos, vivimos alejados de nuestra patria, y no por nuestra falta, y también sabemos pensar y opinar cuando se trata de querernos imponer una marioneta como rey de todos los españoles, sin tenernos en cuenta a la hora de la verdad. Sabemos comprender muchas de estas razones anteriormente expuestas, porque somos lo que somos a cuenta de nuestro esfuerzo. Llegado el momento del libre voto y opinión podríamos ver que hay otros muchos hombres que saben ser dignos y estarían mejor dotados y a la altura de las circunstancias para ocupar un puesto de más representatividad que el que se quiere hacer llamar rey.

No parece estar el horno para bollos, el pueblo español de hoy día no es aquél de la derrota de 1939 —derrotado, pero no vencido—, y el lapso de tiempo que media entre aquella fecha y esta de 1969 ha abierto a las nuevas generaciones el sentido del derecho, de la responsabilidad y deseos de libertad para tener que aceptar sin protestas que una marioneta quiera gobernarlos.

Atención, no es lo mismo desear que llevarlo a cabo. Hay que contar con el pueblo. El man-

charse las manos para empuñar unas riendas que manan sangre de miles y miles de españoles es una marca imborrable, huella que quedará perenne en la historia del pueblo español.

Aún hay tiempo para reflexionar, rehuir compromisos y prejuicios ante el pueblo que sabe bien lo que quiere.

Hay una frase que dice : « Las elecciones celebradas el domingo, me revelan claramente que no tengo el amor del pueblo... Espero a conocer la autenticidad y adecuada expresión de la conciencia colectiva, y mientras habla la nación, suspendo deliberadamente el ejercicio del Poder Real y me aparto de España, reconociéndola así como la única señora de sus destinos... »

Y este es el verdadero contenido del deseo de la mayoría de los españoles. En aquel entonces fue expuesto libremente en unas elecciones, que siguen siendo jurídicamente las verdaderas, las de la razón cívica y no lo que nos quieren imponer una vez más arrebatándonos los derechos que todo ser humano debe poseer, con la fuerza de las bayonetas, el terror, la represión sin piedad ni humanidad, bendecido todo por la Iglesia.

Querer seguir domeñando al pueblo con el derecho de la fuerza es ir contra la verdadera ley humana. La fuerza termina por debilitarse, destruirse a sí misma; pero no a la fuerza del espíritu, llama que hace del hombre hombre, dándole alientos para seguir sosteniéndose y luchar, aun en el sufrimiento y la represión, y hacer que nuevas generaciones vean en esa llama el camino a recorrer para hacer de su pueblo, un pueblo soberano, libre, progresista y humano.

Seamos realistas, no nos salgamos del verdadero contexto que la historia ha de marcar. Los aplausos dados en las Cortes sin verdadera representatividad del pueblo que produce, su eco, ha repercutido en éste como un feroz latigazo en pleno rostro, como asimismo las lágrimas de cocodrilo, plenas de iracundia.

En el delirio de « grandezas » se suelen cometer muchas locuras, más cuando no se tiene la personalidad y el carácter suficientes y se abandona a lo tan fácilmente adquirido, como le ha ocurrido al « hijo », hecho a su imagen y semejanza.

Cuando la verdadera historia tome la temperatura de los hechos acaecidos en los años que van de 1936 a 1969, encontrará la ignominia más grande que se ha cometido con un pueblo.

Que en los años venideros pueda encontrar nuestro pueblo la era que haga olvidar esta época, entrando con el ánimo abierto al progreso, libertad y justicia. Trabajemos todos juntos para que esto sea posible en el más corto plazo, para bien de los españoles, echando fuera de nuestra patria la barbarie que asolando nuestra tierra la han hecho inhóspita para los verdaderos españoles, los que desean la libertad y la justicia para su pueblo.

EREZA.

Manifestación antifranquista en Montreal (Canadá)

Organizada por A.D.E.C. tuvo lugar el 19 de julio una manifestación en Montreal (Canadá) ante el Consulado general de España.

A esta manifestación asistió casi un centenar de personas que enarbolaban banderas republicanas y también una bandera canadiense. Un grupo de vascos participó con la bandera de Euzkadi.

Colaboró también nuestro grupo de Toronto (distante de unos

500 kms.) así como la sección de la CNT en Montreal. La protesta era contra el 18 de julio y contra las bases americanas en España.

Acudió a esta manifestación mucha policía, pues se da la circunstancia de que ésta tiene su cuartel muy cerca del Consulado.

En el curso de esta manifestación se distribuyó mucha propaganda antifranquista.

Alemania tiene contraída una gran deuda con España. No con la España de Franco. Tiene contraída una gran deuda con la España democrática, víctima de la artera agresión armada del fascismo hitleriano. Alemania tiene contraídas otras deudas parecidas con otros países, también arteramente agredidos por el criminal de guerra nacionalsocialista. Los alemanes lo saben y llaman a estas otras deudas « el pasado no superado ». Pero por lo que respecta a España, los alemanes occidentales, según ellos representantes de toda Alemania, parecen haber superado su pasado con pocos escrúpulos. Los españoles, sin embargo, no hemos olvidado todavía las bombas incendiarias de la Legión Condor, que hoy atrae a los turistas alemanes, para sepultar en lágrimas y dolor al indefenso pueblo español, al servicio del general amotinado Francisco Franco. Los españoles tampoco hemos olvidado el sacrificio de aquellos alemanes antifascistas, que lucharon por liberar a España y a toda Europa del yugo fascista que amenazaba con convertir a todo el mundo en un inmenso campo de concentración. España fue el primer pueblo democrático que se aprestó con las armas en la mano a hacer frente a la barbarie fascista, hasta que fue aplastado, por asfixia, bajo los hierros triunfantes del fascismo germanofascista. Los españoles no hemos olvidado la cobardía de las democracias occidentales que con su pasiva actitud intentaron, a costa de nuestro sacrificio y del de Checoslovaquia, captarse la benevolencia del dictador nacionalsocialista, hasta que ellas mismas fueron arrastradas a la vorágine nacionalfascista que asoló los campos de Europa. Los españoles, en vanguardia de la lucha por la democracia, hemos visto derrumbarse el totalitarismo fascista y hemos sufrido inmerecidamente la cómplice indiferencia de las prósperas democracias occidentales que fácilmente olvidaron (cuando no pactaron), los residuos del fascismo, en aras de un anticomunismo que les preocupaba más por defensa de sus intereses mercantiles que por la salvaguardia de los derechos del hombre.

Hemos asistido sin encono y sin envidia al renacer de la Alemania destruida y hambrienta y hemos creído ver en la Alemania libre el nacimiento de un nuevo espíritu democrático, forjado en la tragedia, pero también en la esperanza de un pueblo arrepentido y agradecido por verse liberado de las pesadas cadenas de la dictadura nacionalsocialista.

Pero según pasa el tiempo, vemos con pesar cómo los alemanes olvidan las deudas contraídas. Negociando a buen precio con Israel, la República Federal de Alemania pretende reparar el daño causado al pueblo judío. ¿Qué hace la República Federal de Alemania para el daño injusto causado a la España democrática?

Actualmente, las relaciones oficiales con la España franquista de corte hitleriano, no pueden ser más cordiales, aunque saben los alemanes que quien ayuda a Franco contribuye a esclavizar

Danke schön !

Tanques alemanes para Franco

al pueblo español y a privarle de la esperanza de un futuro mejor. ¿Qué puede esperarse de un canciller federal, hoy convertido al « cristianismo » demócrata, pero que evidencia cada vez más su « insuperado » pasado nazi? ¿Qué puede esperarse de una democracia-cristiana o una Unión cristiano-demócrata (CDU-CSU), integrada por antiguos e impenitentes nacional-socialistas que tratan de esconder bajo la cruz del cristiano la ensangrentada cruz gamada del nazismo? ¿Qué podemos los españoles demócratas esperar de un « demócrata » como Franz Josef Strauss, íntimo amigo de cacería del general de El Pardo, que confiesa a sus íntimos falangistas su admiración por la España franquista? De estos « demócratas » no podemos esperar nada. Es el deber de los propios alemanes, que no hayan olvidado la amarga lección del pasado reciente, desmentar a estos pérfidos servidores de la democracia liberal, cuyo anticomunismo y antifascismo termina allí donde empieza

la cartera de pedidos y los pingües negocios de las inversiones. El caso de Grecia, con el de España, es un triste ejemplo. Pero Alemania no ha contribuido a la indeclinable de Grecia, si no es indirectamente, su inmensa fuerza simbólica, su influencia, que todavía no ha saldado, ni siquiera simbólicamente, su deuda con el pueblo español, se dispone, desde hace tiempo, a aumentar esta deuda con nuevas felonías, al socaire del capitalismo norteamericano.

Ya no les basta a los capitalistas alemanes con contratar la mano de obra barata de España. No les basta tampoco con establecer fábricas en terreno adquirido a bajo precio para disfrutar en sus sucursales en España, como la Siemens o la AEG, por solo nombrar dos ejemplos, de la injusticia social del régimen franquista, que pone a su disposición un obrero sindicalmente desamparado, y que reduce a cero, mediante sus métodos de terror político-social, cualquier po-

sibilidad de molestas reclamaciones salariales, que en Alemania no tienen más remedio que aceptar gracias a la influencia de la potente Confederación de Sindicatos Alemanes (DGB). Para el capitalista extranjero, y el alemán en primera línea, la España franquista es el paraíso de la codicia empresarial. Y la codicia empresarial de Alemania Occidental ha encontrado un nuevo campo de lucrativos negocios con la España fascista de Franco: la venta de armamento. Los capitalistas alemanes occidentales trafican ahora con armas destinadas al sostenimiento del régimen de opresión franquista. Así paga Alemania su deuda contraída con el pueblo español, que no es el régimen franquista, que le fue impuesto con ayuda de la Legión Condor.

Uno de estos sucios negocios se ha sabido ahora, gracias a un pequeño percance de trámite. El Gobierno español había efectuado un importante pedido a la fábrica Krauss-Maffei, de Munich, especializada en la construcción

de tanques del tipo « Leopardo ». Pero la circunstancia de que estos tanques estén equipados con un cañón inglés de 105 milímetros, uno de los mejores del mundo, ha obligado a la firma múniquesa a consultar primero con Londres, que ha prohibido el suministro, señalando que el Gobierno de Madrid, aunque sea cambiándoles el cañón. Y éste, desgraciadamente, es sólo un ejemplo. Mientras que el pueblo español se debate por su libertad, las democracias occidentales siguen armando a los opresores franquistas hasta los dientes. Primero el escándalo de las maniobras conjuntas hispano-norteamericanas. Ahora, el escándalo de la venta de armas alemanas al fascismo español.

Echamos dolorosamente de menos una protesta de las fuerzas democráticas alemanas. En casos como el presente, el silencio se convierte en complicidad. Quizás las corbatas burguesas y los cuellos duros almidonados aprieten demasiado. Los socialistas españoles solamente podemos expresar nuestra indignada extrañeza ante este silencio. Pero recordaremos a los compañeros alemanes las palabras pronunciadas el 1º de Mayo en Munich por nuestro Presidente Rodolfo Llopis: « El pueblo español no quiere lágrimas. ¡Queremos solidaridad! ».

Ante esta nueva bofetada en pleno rostro a un pueblo oprimido, decimos que un plato de lentejas es un vil precio para vender la dignidad.

Nos limitaremos a decir a la República Federal de Alemania: ¡DANKE SCHON! ¡Muchas gracias!

H. R.



De Aña-aña, Eta-eta a Juanito Campana

Encuentro a mi amigo, recién bronceado por el sol de España, por una acera soleada de los grandes « bulevares ». Me trae una gran brazada de cosas de nuestra tierra, pero empezará hoy, contra toda costumbre, por una pequeña antología de lo que se cuenta por allá, viejo y nuevo mezclado, como en la vida de todos los hombres.

—Hay la masa, cada vez más diluida, de los conformistas. Para éstos, beneficiarios de ayer y de hoy, « en España se vive francamente bien, pero nadie sabe cómo se vivirá realmente mañana ». Pero los más cuentan a una carcajada, esta futura sección « Hace treinta años » que transmite en mundovisión un diario del año 2000: « 21 de Julio 1969: el primer hombre, un americano, pone su pie en la Luna. 22 de Julio 1969: Franco mete la pata en España ». Una sombra crepuscular reina en las alturas de un limbo que ha dejado de ser un secreto de Estado: de ahí las historias de la serie Aña-aña - Eta-eta.

—Una delegación importante e indispensable, con capitales americanos detrás, es rescibida de extraña manera. El anciano está vagamente ido. Los visitantes no oyen más que la repetición: « Aña-aña, Eta-eta » que algunos se atreven a considerar como expresión de su preocupación por España y por la lucha contra la Eta. Un secretario, especializado en la interpretación de altos designios, acaba por aclarar: se trata simplemente de la caña y la escopeta, preocupaciones mayores de gobierno. En otra versión, Carrero Blanco acude y, después de oír los balbuceos, decide: « De acuerdo, la caña y la escopeta, pero ahora, en seguida, la inyección y al desfile ». Cualquiera que haya oído por la radio el discurso sobre la ley de sucesión comprende que la voz original de una monotonía ejemplar y añanearante, haya sido reemplazada hacia la mitad por la de un locutor anónimo y de mediana dicción.

—En cuanto al futuro rey, « príncipe de España », Hamlet de guardarrópia, hay todo un surtido reciente, que corre y vuela de los Pirineos a Gibraltar y de Extremadura hasta Valencia, en forma de un surtido de apodos. El supositorio, ya que va siempre detrás de quien supones. Juanito el Breve, como el Pepino de la historia de Francia, ya que durará catorce días. Y el más ingenioso y terrible: Juanito Campana, por que es TAN - TON - TIN. Sofía no queda olvidada: Sofía la Mala, por la explicación « Sofía, la Buena », está en Roma. La Loren.

—Todo el mundo está de acuerdo de que la transición de poderes, a pesar de todos los juramentos habidos y por haber, marcará una transición, no sea más que por instinto de conservación de los equipos que intenten la aventura con Juanito Campana. Sobre los principios irrevocables y tan continuamente reajustados que serían de risa al no ser de llanto, corre una vieja historia remozada y excelente. Entre los lemas del Movimiento, que como las flechas herrumbrosas de las entradas a ciertos pueblos o los letreros borrosos recordando en

las fachadas de algunas iglesias ese extraño santo de 33 años que fue José Antonio, hay ese de la « España una, grande y libre ». Que se explica así: España es UNA, porque si hubiera otra, todos los españoles se irían a la otra. España es GRANDE, porque es menester que lo sea para que quepan todos los españoles y tantos americanos. España es LIBRE, porque los españoles, cada domingo en las quinielas 1-X-2, pueden poner lo que quieren.

—La historia de la conmemoración de la Santa Cena ilustra la preocupación de meterse en todo y de hacerse ver de cierto metraje preeminente. En el Paraíso, a iniciativa de algunos apóstoles, se decide conmemorar la Santa Cena, una vez por año. Las doce sillas están preparadas, Jesucristo llega, pero uno de los apóstoles, inesperadamente, queda de pie. Un recuento rápido permite a San Pedro esta exclamación iracunda: « — Pero, ¿qué haces tu aquí, Fraga Ibarne? ».

No queda espacio ni tiempo hoy para abordar con orden cuestiones más serias. Los dos libros de que más se habla son: « Conversaciones en Madrid », de Salvador Paniker, Editorial Kiros, Barcelona, gran volumen de 350 páginas, con fotografías de Xavier Miserachs, tres ediciones ya, fechadas mayo, junio, julio 1969. He comprado los dos últimos ejemplares en una gran librería. Entrevistas al magnetofón, con gentes del régimen y de fuera del régimen, libro de ese periodismo que no puede ir a los diarios españoles, sobre el que volveremos otro día. Figuran Aranguren y Ullastres, Camilo José Cela y el Marqués de Deleitosa, director del Banco Español de Crédito, Buero Vallejo y José María de Areilza, el general Díez-Alegría y López Rodó, Tierno Galván y Monseñor Morcillo, etc., etc. El general Díez-Alegría declara: « El ejército está ampliamente despolitizado ».

También Juan José López Ibor, catedrático de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Madrid y actual presidente de la Federación Mundial de Psiquiatría. « El libro de la vida sexual », 1968, bien escrito, bien ilustrado, está en todos los escaparates de España. Sus juicios son los de un hombre del día y al día. « La sexualidad constituye una dimensión esencial de la conducta humana », dice al abordar el tema, sin arriesgarse mucho. Pero en las páginas 20 y 22 llega al gran tema de esta hora de España, el de la libertad, de la que se habla, paradójicamente, ante las Cortes procuradas e incluso en las conmemoraciones falangistas del 18 de julio, un poco como ese homenaje, la hipocresía, que el vicio rinde a la virtud. « Vida es, en cierto sentido, libertad ». Hasta el punto que una de las grandes banderas de la Revolución francesa proclamaba: « Vivir libres o morir ». La libertad está a la vista, incluso violentamente negada. « La aventura de la libertad, en cualquier forma que se viva, es gozosa pero está cargada de riesgos », escribe López Ibor. Es un riesgo que nuestro pueblo desea asumir.

A. B.

Autonomistas vascos en residencia forzada en Francia

Quince autonomistas vascos españoles, refugiados en la región de San Juan de Luz, han sido asignados a residencia forzada por el Gobierno francés en la isla de Re, en ocasión de celebrarse en San Juan de Luz las festividades de la semana internacional del 3 al 9 de septiembre y consagrada este año a España.

Esta semana ha sido denunciada por el Frente de Liberación vasco contra la represión franquista como una semana de « indecencia ».

En unas horas repartidas por los departamentos pirenaicos, se invita a boycotear estas manifestaciones.



ARLES

Ponemos en conocimiento de todos los afiliados que esta Sección tendrá su reunión ordinaria el domingo 15 de septiembre a las 9 y media en el local F.O.

Como quiera que en F.O. de Secretaría existe importante correspondencia de la que todos los afiliados deben estar al corriente, se recomienda la presencia y puntualidad de todos.

El Comité.



PARIS

El sábado 20 de septiembre, a las 16'30 y en los locales habituales se celebrará asamblea general a la que se ruega puntual asistencia.

Se recuerda a todos los afiliados la necesidad de devolver, debidamente cumplimentada, la ficha enviada por el Comité a fin de poder completar el fichero por corporaciones.

El Comité.

Descenderán los precios de las viviendas... de lujo

Dentro de pocos meses los precios de las viviendas y apartamentos de lujo descenderán sensiblemente. Las dificultades financieras de las empresas promotoras y constructoras y el gran número de edificios vacíos terminados hace más de un año, obligarán a drásticas reducciones, según anuncia el semanario madrileño « El Europeo ».

Mientras todas estas viviendas han estado vacías meses y meses, el problema de las viviendas económicas es agobiante.

En España hay mucho «lujo». Pero una gran cantidad de Españoles solo puede cobijarse bajo chozas o cuevas.

Artes y Letras.

Este es el título de un libro, publicado muy recientemente por la Editorial Kairos de Barcelona, que está siendo muy «comentado» en España y en el extranjero como una de las pruebas más frescas de la «liberalización» de la vida política española bajo el régimen de Franco. Su autor es Salvador Paniker, conocido ya por otro libro, «Conversaciones en Cataluña». El libro está montado a base de una serie de entrevistas amistosas realizadas por Paniker con algunos de los hombres representativos de la España actual. Pero ya en su prólogo, Salvador Paniker (SP en abreviatura, que, sin embargo, no tiene nada que ver con el diario falangista del mismo rótulo) tiene buen cuidado en advertir, con un sínfin de cautelosas salvedades, que su libro no es «político», si bien algunas de las personalidades entrevistadas tienen una innegable proyección en este sector «tabú» de la vida pública española.

En efecto, SP ha hablado con «oposicionales» como el catedrático José Luis Aranguren al hacer la reseña biográfica del catedrático español, actualmente profesor ordinario de la Universidad de Santa Bárbara, California, SP ha omitido cortésmente decir que Aranguren fue expulsado sin contemplaciones por el régimen, por resultar molesto (así como las opiniones políticas del erudito catedrático); el «tremebundo» escritor Camilo José Cela (que pone una nota de libertad de prensa con expresiones tan castizas como «coño» y «cojón», que son reproducidas en el libro con todas sus letras); el siquiatra Juan José López Ibor (que parece haberse quedado un poco retrasado en cuestiones sexuales, ya que su fórmula suele ser siempre la Santa Madre Iglesia), el periodista «castigado» Rafael Calvo Serer, un «pobre» banquero, el «modesto» señor Jaime Gómez Acebo, marqués de Deleitosa (que nos hizo derramar lágrimas de compasión por la pobrecita banca particular española), y otros, Enrique Tierno Galván, José María de Areilza, Joaquín Ruiz Giménez... Pero el libro de Salvador Paniker hubiera sido incompleto si no hubiese hablado también con unos cuantos «dinosaurios» del régimen Ullastres López Rodó, Emilio Romero, Fraga Iribarne...), hasta incluso con el muy reverendo monseñor Morcillo, que también nos movió a la íntima compasión al saberle «obligado por su conciencia religiosa a haber aceptado el cargo de procurador en Cortes franquistas», una «obligación» que debió ser muy íntima, a juzgar por el trabajo que le costó ahuecar el ala. El denominador común de estos «dinosaurios», sabiendo que hablan cara a la integración en un mundo democrático occidental, no puede ser otro que un gran «liberalismo» y naturalmente un «socialismo moderno».

Esto no le impide, sin embargo, al eficiente ministro de economía Alberto Ullastres seguir pensando que «la libertad», «la verdad» son conceptos muy relativos y sujetos a cambios y que, por lo tanto, no es bueno repararlos. Para eso está «el Movimiento», el custodio eterno de esa «libertad» y «verdad» eternas y absolutas de todos los españoles. Amén. Y por lo que respecta a la Comunidad Económica Europea: «...nadie tiene gran interés en que nosotros cambiemos de régimen...».

Tampoco el liberalismo «socializante» de Emilio Romero (SP: «... pertenece a la familia de los sentimentales controlados... Hombres capaces de articular impecablemente lo que su poderosa emotividad les dicte. Hombres cuyo apetito de afecto sólo es equiparable con su poder de irritación. Hombres conflictuados y temibles; difíciles,

sensibles y desamparados. Hombres con quienes el único camino para entenderse es el de la amistad») pudo faltar a la cita. Emilio Romero gusta de proyectar su «cavernismo» interior en los demás, deduciendo de esto que el diálogo en España no es posible:

«SP: Si el régimen ensanchara su espectro legal, ¿no forzaría a muchos a la clandestinidad?»

ER: ¿Pero quién fuerza a quién? Hay dos culpables: el hermetismo y la rigidez del régimen, en algunos aspectos, y la descalificación global de sus adversarios. Nos seguimos moviendo, en este país, con las extremosidades que todos conocemos...»

«...Es que aquí no tenemos socialistas alemanes, ni socialistas ingleses, ni socialistas franceses: aquí tenemos socialistas españoles que son de una especie muy diferente. Si quiere usted cerciorarse de ello, lea el libro de Gil Robles. Además, ¿quién tiene las credenciales del socialismo en España? La tiene el socialismo histórico. Las tiene el partido que, desde el exterior, todos los días está purgando a los que llama falsificadores del socialismo interior.»

«...Este es un país paradójico, que al lado de una rica tradición de ingenios, acaso incomparables, posee un censo de asesinatos en potencia como pocos países en el mundo lo poseen. De ahí que una debilidad en la autoridad del régimen, podría traernos nuevas épocas de violencia.»

Con estas muestras creemos que queda bien documentado el

liberal carácter de Emilio Romero, al cual no nos atrevemos acusar de cínico, pues sería hacerle un favor a sus facultades de discernimiento, pues el cínico, por lo menos, sabe que lo que dice es mentira. El «gallito» vive preso en un mundo «sui generis». Así pasamos por alto otra de sus respuestas: «Los actos de violencia, en este país, no los hicieron hombres de la periferia social, sino hombres de reconocida formación intelectual». Casi podríamos absolver a Emilio Romero de su cretinismo congénito, si hubiese añadido aquí, «piense, si no, en los generales Mola y Franco, o en el pistolero intelectual José Antonio y sus mesnadas...», pero el periodista «insobornable» del sindicalismo-nacional prefirió seguir diciendo: «...La verdad es que yo estoy más con el régimen por responsabilidades históricas que por adhesiones políticas. Porque a mí, la compañía de magnates conservadores, banqueros triunfantes y marqueses estabilizados no me entusiasma demasiado...»

Pero dejemos a Emilio Romero, que todavía no acaba de explicarse «cómo un hombre tan polemizado en la vida española tan zarandeado por las publicaciones de la emigración, tan denunciado como servidor incondicional del régimen, y al mismo tiempo con una vocación política evidente, no haya suscitado la confianza necesaria para que se le ofreciera un cargo político». Que no se preocupe este «pelicano en el desierto»; si Solís se sale con las suyas, ya procura seguir llenando el «buche»

«Conversaciones en Madrid»

a este pajarraco, que, de otra parte, ya ha empezado «muy críticamente» a batir las alas al olorcillo de la nueva «monarquía del Movimiento».

Después de este botón de muestra, casi no vale la pena detenerse en los otros «liberales» del régimen, como Manuel Fraga Iribarne («...ocupar un cargo público ofrece, en cambio, oportunidades únicas para encontrar a gente excepcional y para conocer a los hombres en los momentos decisivos»), este «servidor de España», que dice: «yo me entiendo muy bien con la gente de los pueblos; pero un intelectual, conmigo, desconfía porque soy de su misma madera». La explicación, de ser esto cierto (y no queremos ofender a todos los intelectuales), sería más bien que la «gente de los pueblos» no se entera de nada, gracias a la información del ministro Fraga, y los intelectuales le conocen muy bien, sobre todo sus antiguos alumnos, que han calado «su avaricia» y «su oportunismo». El «liberal Fraga tiene unas ideas muy curiosas respecto a la «unión nacional»: «Queremos traer ahora a un Indalecio Prieto de turno y volver a empezar como entonces, eso no es superar la guerra civil; eso es continuar en la guerra civil...» Fraga, claro, no dice qué es lo que tenemos que entender bajo «volver a empezar como antes». ¿Se refiere el señor ministro franquista a una nueva amotinación de otro Fraga de turno, ayudado por las

salvajadas de los pistoleros de su Falange? Aquí, bien podemos tranquilizarle, lo mismo que él pretende tranquilizar a su «conciencia» proclamando, un poco precipitadamente, (quizás se sienta en este caso muy seguro):

«Yo le aseguro que en un Gobierno en el que Santiago Carrillo ocupara una cartera, a mí, desde luego no me haría entrar nadie». Llevaremos nuestra piedad hasta suponer que es muy poco probable que en un tal Gobierno, con Santiago Carrillo, a Manuel Fraga Iribarne se le planteasen tales problemas de conciencia. En fin. Don Manuel Fraga es un hombre inclinado al «diálogo», aunque éste termine con la expulsión del otro dialogante, como ya han experimentado algunos corresponsales de prensa extranjera acreditados en Madrid, o, en el caso de «intelectuales» españoles, ante el Tribunal de Orden Público. Pero: «¡No hay que medir el número de expedientes, sino la capacidad para el diálogo!» (Fraga).

Resumiendo: el hecho de que tenga que escribirse un libro como el de Salvador Paniker demuestra ya la petrificación y retrogradismo del régimen español. Que pueda hablarse de «Conversaciones en Madrid» como un ejemplo de la «liberalización» del régimen, sólo puede ser una prueba más de lo lejos que está España de una vida política civilizada en el sentido del mundo libre. No podemos imaginarnos que pueda convertirse en «best-seller» en ningún país auténticamente democrático un libro en el que —con la sensación de la fruta prohibida—, se pregunte a altas personalidades de la vida cultural, religiosa o político-económica si la democracia es buena o mala para el país (prueba de que no hay democracia, pues se habla siempre de ella como futura) y si se debería autorizar la «oposición legal» o si no sería conveniente permitir algún día el divorcio. Lo más que muestra el libro es que en España hay personas que por su elevado prestigio personal pueden decir algunas cosas, sin ser encarceladas o torturadas por sus opiniones. El libro de Paniker demuestra que los conceptos de «libertad» y «derechos humanos» y «democracia» son todavía, al cabo de 30 años de «democracia orgánica», campos vírgenes dentro de las posibilidades políticas, que el régimen hace abortar, valiéndose de los argumentos de pelicanos al estilo de Emilio Romero o de liberales del corte-fiel de Fraga Iribarne, por no hablar de los otros argumentos más «sinceros» de los esbirros de Camulo Alonso Vega.

Pero quizás sea el mérito principal de este libro, tolerado por la censura de Fraga, documentar con vistas al Mercado Común el progreso de la libertad en España. El libro «Conversaciones en Madrid» es tan sólo documentación de la transición del concepto «régimen» al más amplio de «establishment», donde tienen cabida más matices, como los de un Gil Robles o un don Joaquín Ruiz Giménez, pero sólo en cuanto «coartada» de liberalismo hacia afuera. Lo que queda es: fachada. El libro no puede ocultar tras esta delgada fachada las elevadas condenas contra los trabajadores y los estudiantes, las palizas y tormentos a los detenidos políticos, las sucias maquinaciones de los grupos del régimen, los innumerables procesos ante los tribunales militares y de orden público. Pero eso ni se mencionan estos «fenómenos».

E. C.

La opinión de un monárquico

«...La alternativa del príncipe Juan Carlos, actualizado hace poco por sus declaraciones, es la que proponen quienes desean perpetuarse con las mismas fórmulas, con los mismos equívocos y con la misma falta de capacidad de lenguaje para entusiasmar a la gente.»

SP: Sin embargo, algunos síntomas apuntan a que el príncipe Juan Carlos podría ser nombrado sucesor del actual Jefe del Estado, incluso en vida de éste.

«Eso suponen los que madrugan para ver si sale el sol más temprano. Lo que el Jefe del Estado tenga pensado en la materia —que ha sido siempre de su exclusivo y personal dominio— no lo sabe nadie. Especular sobre ello, tomando los guñinos por decisiones, es, a mi juicio, grave error psicológico. La prudencia y el patriotismo de Franco, deberían disuadir a los madrugadores de su peligroso juego.»

(Declaraciones de don José María de Areilza, conde de Motrico, y ex miembro del ex Consejo Privado del ex pretendiente don Juan, al escritor Salvador Paniker (SP) para el libro «Conversaciones en Madrid», publicado en mayo-junio de 1969).

—o—

Entretanto, en julio de 1969, a los treinta y tres años de su traición, el «prudente y patriótico» Franco, lejos de disuadir a los madrugadores, se ha puesto al servicio de sus sucios intereses, secundando su «peligroso juego». Lo que meses antes se obstinaba en no «creer» don José María de Areilza, «el grave error psicológico» se ha hecho realidad: los «guñinos» del Caudillo se han convertido en «decisión» y la decisión de nombrar a Juan Carlos para sucederle ha dejado de ser un «guñino» para convertirse en repugnante mueca de desprecio a todo un pueblo y a cualquier norma de legitimidad. De nada han servido al conde de Motrico, ni a los llamados «monárquicos constitucionales», los conjuros

de «lagarto, lagarto», apelando a la «decencia» política del generalísimo, cuya «prudencia» y cuyo «patriotismo», quedaron, por lo demás, bien documentados en sus largos años de encarnizada lucha contra el pueblo español. Franco y los suyos han demostrado, una vez más, que «Franco y franquismo» «el Caudillo y su régimen» son una y la misma cosa: traición, oportunismo, cinismo, mentira, coacción y corrupción.

Tontos los que creen en la buena fe de ese «cruzado», rodeado de una fiel pandilla de gangsters. Con ellos, que sólo conocen la voz de las pistolas, todo diálogo resulta inútil. Sus «reglas de juego», que tanto pregona el ministro de «información» franquista, Manuel Fraga Iribarne, son «pasar por el aro y... ¡el mazazo en la nuca!» Ellos, que siempre ponen el horror a la violencia como coartada para que España no disfrute nunca de la libertad, son los únicos que han convertido la violencia en método para seguir usurpando el poder que consiguieron con la violencia. Ellos, Franco y sus cómplices, se empeñan en que la acción violenta sea el único camino para que sean barridos de la vida política del país, prostituida a sus sucios manejos desde hace treinta años.

José María de Areilza, Ruiz Giménez, Dionisio Ridruejo y otros hombres de la España que ha tenido que recapacitar, están viendo por sus propios ojos que allá por el 1936 no lucharon precisamente por la España del progreso, ni siquiera por la España de la reacción, sino por los asquerosos intereses personales de Francisco Franco y su cohorte de estafadores de la patria. Por mucho que digan «lagarto» y «toquen madera» al pronunciar el nombre de Franco, en el fondo de su alma tendrán que detestar a este indigno gallego, que ni siquiera puede alegar en su defensa la senilidad, que le

convierte hoy en mero juguete secuestrado de la camarilla franquista-opportunista. Si de verdad fuera Franco tan «prudente y patriótico», como todavía opinaba el conde de Motrico, primero, no se habría rebelado nunca contra su pueblo y su Gobierno, a quien juró fidelidad; y segundo, una vez cometida esa fechoría de lesa soberanía del pueblo, hubiera sabido aprovechar la hora del retiro, antes que la merma de sus capacidades mentales le hubiese dejado indefenso ante las ambiciones de su camarilla.

Todavía están a tiempo los José María de Areilza, los Ruiz Giménez y demás equivocados para definir con mayor determinación sus posiciones de conciencia y dejarse en el futuro de contemplaciones caudillescas. De lo contrario, aun su indubitable sinceridad será asimilada por el «establishment» como falaz fachada «democrática» para encubrir sus «madrugones» fascistas. Como diría nuestro inolvidable Tomás Meabe, fundador de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, «no hay papel más indigno que hacer de asnos para que nos den piensos». Los socialistas españoles nunca hemos aceptado el pienso. Decimos al pan, pan; y al vino, vino. Y Franco y sus acólitos siempre nos han merecido otros adjetivos que no son precisamente los de «prudentes» y «patrióticos». Con el totalitarismo no caben compromisos. Una España democrática y libre sólo es posible si desaparecen del poder Franco, el franquismo, la Falange y el Opus Dei. Al «gato franquista» sólo se le puede poner el cascabel con una profunda sinceridad y vocación de democracia. José María de Areilza, y con él otros muchos, habrán comprendido que la «adulación del Jefe del Estado» no es la táctica más adecuada. El franquismo mancha a sus adulares. Raramente los recompensa.

M.

IMPRIMERIE SPECIALE

58-60 Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Cosas de España

Una carta y el I.N.I. comentados

(Viene de la página 8)

ra conocer las interioridades de la industria española, un constante ejemplo de lo que se debe hacer en todas las ramas de la economía española, se ha convertido en un vivero de sinecuras y en un armatoste al servicio del capitalismo español.

« YO NO SE NADA DE POLITICA, NO QUIERO SABER NADA DE LIOS ».

No ha mucho tiempo, recibí una carta de Madrid. La escribe un buen compañero que estuvo trabajando fuera de España. Es una carta desoladora, pesimista y bien quisiera que a mi buen amigo se le haya ido la mano y haya caído en la exageración. No obstante, son los compañeros de España, los que viven en nuestro país los que están en mejores condiciones para observar la sociedad española y medir y compulsar la actitud y las reacciones de los trabajadores españoles, siquiera sea prudente recordar que no es desde dentro del bosque como mejor se puede observar la magnitud florestal circundante. Tal prudencia no debe impedirnos pensar que para medir el bosque hay que pisarlo.

La parte más enjundiosa de la carta en cuestión dice :

« Por dondequiera que vas sólo encuentras el miedo, como una losa que aplasta cualquier intento de reacción. Otras veces es una absoluta desgana (pero producto de ese oscuro temor en la mayoría de los que tienen 40 o más años), aparte de un absoluto vacío en los que son más jóvenes. Aparte las contadísimas excepciones — los veteranos viven casi de recuerdos y algunos jóvenes, muy pocos, desgraciadamente — son extremistas inconscientes. Yo no sé cómo juzgar esta situación, la verdad. Existe una indudable oposición, pero demasiado fragmentada y demasiado producto del descontento (aunque me consta que esto pudiera ser la base de algo) demostrado por un sector de los más favorecidos en esta sociedad de consumo. Encuentro demasiados « revolucionarios » (estudiantes y no estudiantes) que exponen sus argumentos en bares y cafeterías donde el precio de la consumición anda entre los 10 y los 20 duros. Los nuestros, los obreros están difuminados en este revenido pastelejo de democracia orgánica. La inmensa mayoría de sus reivindicaciones se basan en querer disponer de auto propio, disfrutar de vacaciones y poseer toda la gama de aparatos electrodomésticos. ¿Pueden ser estas ansias vehículos para nuestra revolución? Lo pregunto porque, de cambiar las cosas, en el mejor de los casos, nos esperan veinte años de auténtica austeridad, a la que yo me apunto desde ahora.

« Treinta años de paz y de paciencia, de orden y de ordenados nos han conducido a una masa de propietarios (cualquier vivienda cuesta medio millón de pesetas) y el más mísero sopista la va teniendo, aunque para conseguirla se hipoteque por toda la vida. Y resulta que estos pobres, moralmente castrados, espiritualmente mendigos, esquiroleros de sí mismos no quieren saber nada de nada. Si les hablas de sindicatos, suelen contestar : « Yo no sé nada de política. No quiero saber nada de líos ». Si les hablo de asociación (a veces, hay que emplear eufemismos), dicen que : « A ellos lo que les interesa es ganar más, aunque tenga que hacer un esfuerzo más sobre las catorce o dieciséis horas diarias que ya se mete entre pecho y espalda. » Aparte eso, nada. »

Exagerado o real, más real que exagerado, he ahí el producto social, político y sindical de treinta años de Cruzada. Si el régimen no tuviera ya sobre su conciencia otros graves efectos, perniciosos, esterilizantes de la conciencia ciudadana, esta inhibición de la conciencia de clase en los trabajadores, una tal carencia de ciudadanía y de responsabilidad nacional son calamidades más que suficientes para medir toda la inmensidad del daño que a los españoles ha causado el régimen franquista.

El daño ahí está y nosotros no podemos ni debemos encargarnos de hombres. Algo hay que hacer, contra lo que piensan los pobres aspirantes a propietarios. Hay mucho que hacer y hay que hacerlo pronto. Tienen que hacerlo quienes, conociendo el desierto político donde se deseca el espíritu rebelde de los españoles, ya residen en España o vivan en el extranjero, pueden y están intelectual y moralmente obligados, a engancharse en la cruzada contra la pobreza de la dignidad y de la virilidad españolas.

Es aceptable ¿por qué no? que los trabajadores aspiren a tener una vivienda propia, vacaciones y el confort que la ciencia y la técnica deparan a la humanidad. Lo que no es aceptable es que hipotequen su dignidad de trabajadores, su libertad su legítimo derecho a participar en la vida política, económica y social de la Nación. Tienen derecho a aspirar a vivir bien, pero no es razonable creer que el bienestar sólo se consigue trabajando dieciséis horas diarias. Desde el momento que es necesario volver a los tiempos en que se trabajaba de estrella a estrella, la existencia se transforma en esclavitud, en servidumbre, el trabajador, de por sí mismo, cae en la más repudiable de las alienaciones, hipoteca

su personalidad, su libertad, su condición de hombre. No es por ese camino por donde el hombre consigue expresarse, realizarse en busca de las pocas arrobos de felicidad que le es dable conseguir en este mundo perpetuamente cambiante. Todo eso y mucho más puede conseguirlo trabajando menos. La ciencia y la técnica no están, como algunos creen, los pícaros de la sociedad capitalista, para aumentar el lucro capitalista. La ciencia y la técnica tenemos que conseguir que se consagren a incrementar el bienestar y el ocio de los que trabajan, es decir, a trabajar cada vez menos y a tener la posibilidad de acrecer cada vez más los motivos de satisfacción en la dignidad y en la libertad.

No faltarán los que aconsejen la mansedumbre y la conformidad, como si la miseria y la esclavitud fueran privilegio de los españoles. No faltarán los que digan que trabajar menos y gozar de más bienes y satisfacciones es pura demagogia. Dejémosles decir, pero no dejemos de replicar. Reiteremos la bondad del socialismo incansablemente, con la misma fe misionera que lo hizo Pablo Iglesias. Está con nosotros la razón, la justicia, la moral, la equidad. Está con nosotros la verdad. Hablamos en nombre de la dignidad humana. Hablamos en nombre de la libertad. Nuestras ideas, en su alta finalidad, concierne a todos los pobres de España, concierne a España y a todos los españoles que desean para nuestro país la condición de una confederación de pueblos que anhelan, no sólo el bienestar material, sino también el bienestar del espíritu.

Si no todos los pobres son sensibles a este lenguaje alguno nos oír y nos entenderá. Serán los menos, pero no se olvide que siempre los menos han trabajado por la felicidad de los más.

Bonn : ambigüitès electorales...

(Viene de la página 8)

res, oficiales y sub-oficiales. La source de ces chiffres : le ministère fédéral de l'Intérieur...

Les sociaux-démocrates allemands, pour leur part, ont dressé une liste édifiente des anciens nazis, parfois importants, qui occupent des fonctions de premier plan dans le parti de von Thadden.

Le vrai problème n'est pas de savoir s'il faut ou non légalement interdire le NPD, qui pourrait reparaître sous une autre forme, mais de le briser politiquement en utilisant au maximum la puissance du mouvement ouvrier. Et de combattre de front les thèses nationalistes dont il est le principal porte-parole.

Malheureusement, on est loin de compte.

Les frontières orientales

A cet égard, et face au « problème allemand », les tendances de la CDU et des sociaux-démocrates ne sauraient être confondues. Le SPD a entamé vis-à-vis de l'Est, de Moscou et de la R.D.A., une politique de « dégel » et de dialogue dont il ne faut pas méconnaître la portée, même si on l'estime insuffisante. Sur des points précis, cependant, la social-démocratie allemande n'a pas elle-même adopté les positions rigoureuses qui s'imposent, et le congrès électoral de Bad Godesberg n'a pas dissipé les équivoques. Il s'agit de la frontière Oder-Neisse et de l'affaire historique des Sudètes.

Aucune argutie juridique ne peut justifier la non-reconnaissance de la frontière occidentale de la Pologne. Sans doute, la République fédérale n'a-t-elle pas de frontière commune avec celle-ci. Sans doute, juridiquement, la frontière définitive de l'Allemagne devrait être délimitée par le fameux traité de paix avec l'Allemagne, attendu depuis un quart de siècle. Mais rien n'empêche le gouvernement de Bonn de proclamer unilatéralement qu'il considère la frontière Oder-Neisse

comme définitive et que telle sera la position qu'il défendrait s'il devait conclure le traité de paix général...

De même, les réserves qui subsistent à Bonn au sujet des accords de Munich, et qui concernent les droits des réfugiés des Sudètes, se retrouvent jusque dans le programme du SPD.

Alors que, depuis un quart de siècle, les réfugiés des territoires de l'Est se sont parfaitement intégrés dans la nouvelle société ouest-allemande, le gouvernement fédéral s'obstine à comptabiliser les « réfugiés », y compris leurs enfants nés après 1945 et âgés aujourd'hui de plus de vingt ans!

Toute cette masse humaine a vécu, en 1945, un drame affreux, mais dont le Reich nazi fut assurément l'artisan. Si jamais le « droit du sol » (notion à laquelle le socialisme a toutes les raisons de préférer le droit des gens, et qui ne doit être admise que dans un sens en quelque sorte « défensif ») a perdu toute signification quelque part, c'est bien en Europe centrale.

Mais M. Bruno Heck, secrétaire général de la C.D.U., attaque les socialistes en déclarant, à Stuttgart, le 17 août : « Nous ne voulons pas reconnaître ce que Moscou et la propagande communiste appellent les réalités créées par la dernière guerre ».

Cette odieuse démagogie fournit, à Varsovie et à Prague, de dérisoires prétextes pour justifier le genre de politique qu'on sait... Et ceci se passe trente ans après le déclenchement par Hitler de la seconde guerre mondiale!

Robert FALONY.

(1) « Frankfurter Allgemeine » du 12 juillet.

Suzanne LACORDE
Roger BEGARRA
Jean PAUL - BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :

Comité de Redaction
de LE SOCIALISTE

PRAGUE

Le socialisme piétine

Il y avait un an le 21 août que les forces armées de l'URSS et de leurs auxiliaires déferlaient sur la Tchécoslovaquie. Ce n'est pas l'Occident qui était frappé ; bien au contraire, la politique des blocs militaires et des zones d'influence sortait de l'événement renforcée et consacrée. Ce n'était pas la « contre-révolution », inventée pour les besoins de la cause par les maîtres du Kremlin. La classe ouvrière tchécoslovaque réclamait l'instauration d'un socialisme véritable, non le retour au capitalisme. Jamais le Parti communiste, porté par les masses, n'avait été aussi puissant que de Janvier à Août 1968. L'expérience en cours allait permettre de concilier — et pourquoi pas ? — l'appropriation collective des moyens de production et le rôle dirigeant du Parti des travailleurs avec la démocratie politique et les libertés individuelles.

Mais les héritiers de Staline s'agit-on le « socialisme » a repris le réussissait, avec ses conseils ouvriers, sa démocratie au sein du Parti, sa liberté illimitée de parole et de presse, aurait, bien davantage que la démocratie bourgeoise camouflant la dictature du capital, constitué une menace pour leur propre pouvoir. La contagion de la démocratisation menaçait leur régime hiérarchisé et pyramidal, comme ce qui

subsiste de leur empire géopolitique. Il fallait briser cela par la force des chars.

Deux voies s'ouvraient pour les dirigeants de Prague au lendemain de l'agression, hormis une résistance militaire à peu près impossible. L'une, qui fut suivie avec succès pendant une semaine, était de faire le vide politique devant les agresseurs et de les obliger, en fin de compte, à établir leur propre régime — un régime d'occupation militaire étrangère, politiquement intenable.

L'autre, qui prévalut, était de rechercher un compromis et d'essayer de jouer au plus fin avec Moscou. A ce jeu, on sait, un an après, que c'est M. Dubcek qui a perdu, pas le Kremlin. De concession en concession et de compromis en compromis, les dirigeants de Prague furent contraints de se séparer et de s'éloigner des aspirations des masses. Lorsqu'ils furent discrédités à suffisance, les conservateurs, portés par un

fort courant « réaliste » et opportuniste, firent leur retour en force. M. Dubcek fut remplacé par M. Husak, lequel est talonné à son tour par le néo-stalinien Strougal. De la politique dite d'après janvier, il ne reste aujourd'hui à peu près rien. La pire censure a été rétablie ; la démocratie ouvrière a été étouffée ; les grandes réformes sont abandonnées ; les dirigeants du « printemps de Prague » sont accusés, et certains même arrêtés, vaient que cette expérience, si elle son triste caractère policier, bureaucratique, conformiste, borné, incapable de susciter l'élan enthousiaste et créateur, la foi qui soulève les montagnes.

Le socialisme en Tchécoslovaquie n'a pas été « sauvé ». Il a été piétiné, écrasé. Réduite à la résistance passive et à la limite du sabotage, la classe ouvrière tchécoslovaque travaille parce qu'il faut bien vivre, comme des centaines de millions de travailleurs dans le monde. L'élan, l'enthousiasme, le « rêve » qui pouvait devenir réalité, s'affaissent provisoirement devant le passé haï.

Provisoirement, car tous les problèmes de l'évolution du monde communiste restent posés, et le « printemps de Prague » demeure une lumineuse réponse.

« Siempre medita sobre esto: yo, en su lugar, ¿qué haría? y cuántos malos ratos y cuántas injusticias y cuantísimos errores te evitarás ».

Tomás MEABE.

R. FAJAVOLI.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C.C.P. 18 585 08 — Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Cosas de España

Una carta y el I.N.I. comentados

EL ESTADO, CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CAPITALISMO

La sentencia marxista, según la cual, el Estado, en régimen de economía privada, es el consejo de administración del capitalismo, tiene escandalosa confirmación en la España franquista.

El Instituto Nacional de Industria nació con los fines de:

— Luchar contra las prácticas restrictivas de la competencia;

— Suplir y socorrer en los sectores deficientes la iniciativa privada;

— Fortalecer la defensa y los objetivos de alto interés nacional;

— Intervenir en los sectores donde la penetración del capital extranjero sea más acusada.

El I.N.I. es un organismo público, es decir, de la Nación. El Estado le transfirió empresas importantes que eran de su propiedad —propiedad de la Nación—.

Los recursos financieros que alimentaron las inversiones del I.N.I. han salido de las Mutualidades y Montepíos —dinero que pertenece a los trabajadores—.

Otra parte importante ha salido del Presupuesto del Estado —dinero de todos los españoles, en gran parte procedente de los impuestos que pagan los trabajadores—.

Los créditos obtenidos por el I.N.I. en el extranjero han sido garantizados por el Estado y el Banco de España ha otorgado otra parte de la masa crediticia que ha permitido al Instituto alcanzar la dimensión y la importancia que tiene actualmente.

El Banco de España es de la Nación. Es, pues, la Nación, a través del Estado, que ha creado y alimentado en recursos y créditos al Instituto.

Aunque los trabajadores, por medio de las Mutualidades, Montepíos e impuestos, han hecho posible la subsistencia de esta empresa nacional; aunque aportan su trabajo y su inteligencia al funcionamiento y producción de las factorías del Instituto, no intervienen democráticamente en su dirección, el Estado los tiene completamente al margen. En cambio, intervienen los dirigentes de la Banca privada.

Dada la naturaleza del I.N.I., es razonable pensar que su principal misión debiera consistir en servir al país y servir a los españoles. La realidad está muy lejos de tal supuesto. Su principal misión consiste en fomentar empresas nuevas y si dan buen resultado, transferirlas a empresarios y financieros privados. Si no son rentables ha de guardarlas y enjugar los déficits de explotación con los beneficios que el Instituto obtenga por otro lado.

Creó ENSIDESA —la siderúrgica nacional de Avilés— frente a la oposición del clan privado del acero, el cual no aportó ni un céntimo para financiarla. Cuando Avilés empezó a dar rendimiento y aparecer como una empresa rentable, el capitalismo privado, el mismo clan del acero que tanto había hecho para que no se realizara el proyecto de Avilés, se las arregló para obtener la compra de acciones con dividendo garantizado.

Ha sido también el I. N. I. el que creó la SEAT —fabricación de turismos a base de la patente de FIAT—. En los primeros años el Instituto poseía la mayoría de las acciones. La prosperidad de SEAT ha despertado el apetito del sector privado. Hoy la mayoría pasó a manos de la empresa italiana que aportó la patente, es decir, la FIAT.

La Compañía Sevillana de Electricidad absorbió Empresa Eléctricas Andaluzas, del I.N.I., y actualmente la Sevillana de Electricidad tiene el monopolio de la producción y distribución eléctrica en la zona.

Moncabril, sociedad en la cual el I.N.I. era mayoritario, fue absorbido por la Unión Eléctrica Madrileña.

Los citados no son los únicos casos, ni serán los últimos. El I. N.I. tiene toda la apariencia —contra lo que debe ser una empresa nacional— de ser un laboratorio de experiencias industriales al servicio del sector privado, es decir, al servicio del capitalismo, nunca o casi nunca, al servicio de la Nación. Y el Estado, a través del I.N.I., como

Por José Barreiro

por medio de las operaciones concertadas, los polos de industrialización, la colonización agrícola, la concentración parcelaria, el crédito y la política fiscal, tras la carátula de un fingido interés nacional, no es otra cosa que el consejo de administración del capitalismo.

Naturalmente, todas las empresas absorbidas por el sector privado, creadas por el I.N.I. y dirigidas por él hasta que han resultado rentables, no son negocios ruinosos. De serlo no serían absorbidos por el capitalismo privado.

Los trabajadores no tienen auténtica participación en las empresas del I.N.I., que han financiado en parte con sus recursos, pero, en cambio, la Banca privada interviene de manera incongruente e injustificada. Ya en 1967 —según un editorial de « Cuadernos para el Diálogo »— la Banca privada ocupaba 43 cargos directivos en 20 empresas

en las que participa el I.N.I. en calidad de mayoritario. Las 8 empresas más importantes del I.N.I. tenían en sus consejos de administración a sobresalientes dirigentes de la Banca privada. Por si lo que precede fuera poco, 20 presidentes y 10 vicepresidentes de empresas del I.N.I. eran altos dirigentes de la Banca privada.

Es, hasta cierto punto, explicable que los bancos que tienen acciones de las empresas del I.N.I. estén representados en los consejos de administración si la cuantía de sus acciones lo justifica, pero no es explicable cuando el I.N.I. es mayoritario, ya que la regla para designar los consejeros en el mundo capitalista la dicta quien tiene la mayoría de las acciones. No es que tal regla nos parezca justa, pero es así como proceden los tiburones del accionariado.

Si los bancos, en función de los intereses financieros que tienen en las empresas de I.N.I., disfrutan de tan importante participación en las empresas nacionales y seminacionales del Instituto, ¿quién o quiénes representan los intereses de las mutualidades y de los Montepíos que pertenecen a los trabajadores? De manera legítima y auténtica, nadie. Eso no impide a los tontos de capirote, que, procedentes del exterior, se asombran de la maravillosa organización laboral de la España franquista, estimar como muy importante y beneficiosa para los trabajadores la imbricación del Estado y del sindicalismo mular y vertical instaurado por la Cruzada en nuestro país.

El Instituto, que debiera ser el banco de prueba de las realizaciones económicas que interesan al país, que pudiera ser un modelo de empresa, una manera de tener una ventana abierta pa-

(Pasa a la página 7)

Bonn : ambigüités electorales...

Le 28 septembre prochain, l'Allemagne de l'Ouest ira aux urnes, première épreuve électorale d'ensemble depuis la formation de la « grande coalition » des chrétiens-démocrates et des sociaux-démocrates, en 1966.

Ces élections seront suivies avec attention hors d'Allemagne, surtout à cause du problème monétaire international et de la position favorable à la réévaluation du DM prise par le ministre de l'Economie, Karl Schiller, qui est social-démocrate.

Décision à laquelle beaucoup d'observateurs s'attendent, en dehors même du succès électoral escompté du SPD, selon les sondages récents.

« Succès, stabilité, réforme »

L'actuelle Bundestag, issu des élections de 1965, comprend 245 chrétiens-démocrates (CDU-CSU), 202 sociaux-démocrates (SPD) et 49 libéraux (FDP). La progression électorale de la social-démocratie a été constante tous les quatre ans :

1957 : 31,8 % des voix ;

1961 : 36,2 % ;

1965 : 39,3 %.

Cette progression ne doit rien, jusqu'ici, à la participation ministérielle, postérieure à 1965.

L'année dernière, aux élections régionales de Hesse, de Sarre, de Bade-Wurtemberg, le SPD a enregistré des résultats moins bons et non meilleurs. Néanmoins, et malgré les désillusions parfois apportées par la « grande coalition », surtout auprès de la jeunesse, il est clair que le SPD a su briser l'image de la CDU, seul grand parti de gouvernement, seul garant du « miracle allemand » et de la prospérité économique.

Il en résulte que la campagne électorale, par ailleurs assez animée, n'est pas marquée par un antagonisme total avec la

CDU. Les sociaux-démocrates peuvent critiquer leurs partenaires et tirer à eux la couverture des réalisations. Ils ne peuvent médire de la « grande coalition » elle-même, et doivent au contraire la défendre contre les critiques des libéraux et les attaques démagogiques du NPD néo-nazi.

Succès, stabilité, réforme : ce sont les trois termes du slogan du SPD, qui s'identifie ainsi complètement à la prospérité de la République fédérale, quitte à l'orienter à des fins plus sociales. Faut-il s'en étonner ? Par son revenu national, qui équivaut à cent trente milliards de dollars, entre le sixième et le septième du produit national brut américain, par la seconde place qu'elle occupe dans le commerce mondial, seulement derrière les Etats-Unis, par ses réserves de dollars et d'or de l'ordre de sept milliards de dollars, la République fédérale apparaît presque comme un défi insolent en regard des difficultés des autres !

Sur les menaces d'inflation et de « surchauffe », sur la stabilité des prix et le maintien du plein emploi actuel, la polémique fait rage entre partisans et adversaires de la réévaluation du DM,

Por Robert Falony

entre les partisans de Schiller et ceux de MM. Kiesinger et Strauss. Il ne s'agit pas seulement d'une discussion de techniciens et d'économistes ! Il s'agit de savoir si le capitalisme allemand, cédant aux pressions étrangères et notamment aux intérêts américains, va accepter le « sacrifice » d'une réévaluation qui ne correspond guère aux intérêts des milieux industriels et des exportateurs, et pour cause.

En attendant, la presse financière et économique est pleine d'une admiration mêlée d'effroi lorsqu'elle écrit :

« L'industrie a exploité ses capacités au maximum.

« L'élasticité de la production diminue. Les rentrées de commandes sont nettement supérieures à celles de l'année précédente et au niveau des livraisons... Les délais de livraison sont encore allongés. » (1)

Et le N.P.D. ?

Les élections du 28 septembre ont cependant d'autres enjeux. Quel va être le « score » du NPD ? Aux dernières élections communales, celui-ci n'a obtenu que 2,4 % des voix pour l'ensemble du pays, mais il était loin de présenter partout des candidats, et il a atteint localement des « pointes » de 15 %, comme en Rhénanie-Palatinat.

C'est à 15 % que des études de politique et de sociologie électorales fixent le « plafond » possible du NPD, c'est-à-dire la fraction d'électeurs qui « pourraient » voter pour lui, ce qui ne veut pas dire qu'ils vont le faire.

Le chancelier Kiesinger et M. Strauss, qui voient dans le NPD un redoutable adversaire électoral sur leur droite, ont estimé encore récemment que ce parti, « dans son ensemble, n'est pas néo-nazi ». Opinion qui n'est défendable qu'en s'en tenant à la lettre des thèses affichées du NPD. Il importe davantage de savoir que vingt-cinq candidats du NPD, qui se présentent le 28 septembre prochain, étaient membres du parti nazi, le NSDAP, AVANT 1933. Que parmi ces candidats se trouvent cinquante-neuf membres de la fonction publique dont vingt-huit hauts fonctionnaires (Pasa a la página 7)

Delenda est Monarchia

Delenda est Carthago (Hay que destruir Carthago). Con éstas o parecidas palabras terminaba todos los discursos, cualquiera que fuese el motivo de los mismos, Catón el Antiguo, el Censor, en el Senado romano, tras el viaje que hizo a Africa, como árbitro en las disensiones entre Masinia y Cartago. Estas palabras fueron parodiadas, por revelar una idea fija, en un título de un artículo célebre de José Ortega y Gasset publicado creemos que en « El Sol » en las postrimerías de la monarquía borbónica, del que copiamos la frase que encabeza estas líneas. El ilustre escritor sostenía, en dicho trabajo, que se precisaba destruir la monarquía española para salvar el Estado español.

Los socialistas españoles mantenemos que hay que destruir la monarquía para salvar a España.

La monarquía española es una jerarquía; el rey tiene una posición privilegiada dentro del sistema político. Del rey surge la soberanía y de él emanan los poderes, responde de sus actos ante Dios y la Historia —lo que no es responder—, está por encima del ordenamiento legal del Estado. La fuerza obligatoria de la ley descansa exclusivamente en su voluntad; el absolutismo es su norma. La monarquía española, por su manera de gobernar, por

las jerarquías que mantiene y por los grupos sociales en que se apoya, constituye un valladar insalvable a cualquier progreso democrático; es una continuidad pura y simple de la dictadura. Lo ha repetido el fantoche Juan Carlos en el juramento ante los procuradores franquistas: fiel al Movimiento que arranca en la sublevación del 18 de julio de 1936 y a las reglas que de él se derivan. Para él no hay más que los franquistas; el pueblo español no cuenta.

Por el contrario, los socialistas pensamos que la soberanía reside en el pueblo; del pueblo emanan los poderes, tenemos es-

Por César Barona

piritu democrático, creemos en la democracia; el pueblo debe fijar las estructuras del Estado, lo mismo que debe trazar su destino en todo momento.

En la resolución política de nuestro último Congreso en el exilio, celebrado en Toulouse, se dice : « A fin de que nuestro país no se degradara moral y materialmente bajo la tiranía y la corrupción fascista y, en definitiva, se convirtiera en colonia financiera de uno de los poderosos

bloques que se disputan la hegemonía del mundo, hace veinte años que el P.S.O.E. propuso a todos los españoles el establecimiento de un Gobierno provisional sin signo institucional definido que devolviera al pueblo su soberanía, para que, limpia y libremente, determinara la modalidad del régimen democrático de su preferencia ».

Restaurar la monarquía es todo lo contrario, es continuar la dictadura con los actos arbitrarios, es proseguir en España los actos dictatoriales frente a la voluntad popular, contra lo que estamos y nos oponemos. Las razones y motivos que nos oponen a la dictadura franquista son iguales en la monarquía, pues las maneras y los grupos económicos de presión son los mismos. No se trata sólo de limitar el ejercicio de poder, aunque la monarquía no es liberal y sí absoluta, se trata del ejercicio mismo. En democracia, explica el mismo Ortega y Gasset, el poder lo ejerce la colectividad de los ciudadanos, el conjunto de los individuos que componen una entidad. Puesto que los problemas planteados los soportan los españoles, es natural que sean éstos quienes los resuelvan y determinen la forma de resolverlos. De ahí la resolución socialista antes citada.